

2019-2020

XIV CONCURSO LEER Y ESCRIBIR:

ORDEN al MÉRITO LITERARIO DON QUIJOTE de la MANCHA

*El Bicentenario:
la memoria
construye historia*



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

BOGOTÁ

2019-2020

XIV CONCURSO LEER Y ESCRIBIR

ORDEN *al* MÉRITO LITERARIO DON QUIJOTE *de la* MANCHA

*El Bicentenario:
la memoria
construye historia*



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



Alcaldía Mayor de Bogotá
Secretaría de Educación Distrital

Alcaldesa Mayor de Bogotá
Claudia López Hernández

Secretaria de Educación
Edna Cristina Bonilla Sebá

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte
Nicolás Francisco Montero Domínguez

Subsecretario de Calidad y Pertinencia
Andrés Mauricio Castillo Varela

Directora de Educación Preescolar y Básica SED
Nisme Yurani Pineda Báez

Directora de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos
Ulía Nadehzda Yemail Cortés

Estrategia de Oralidad, Lectura y Escritura SED -
Línea de Oralidad, Lectura y Escritura SED - DEPB
Ángela Rocío Blanco Dávila

Concurso leer y escribir 2019-2020
EL BICENTENARIO: LA MEMORIA CONSTRUYE HISTORIA

Transcripción y corrección de estilo
Ángela Rocío Blanco Dávila

Diseño, diagramación e ilustración
Oficina Asesora de Comunicación y Prensa



© Todos los derechos reservados

ISSN: **2389-8593**

Primera impresión
Abril de 2020

Nuestros más sinceros agradecimientos a los niños, niñas, jóvenes y docentes escritores de los colegios oficiales y privados de Bogotá que participaron en este concurso con sus textos de ilustración, cuento, poesía, reseña, crónica y ensayo. A los maestros y maestras que acompañaron el proceso escritural de los estudiantes, a los padres de familia, promotores locales, jurados, al Concejo de Bogotá y a todos aquellos que de manera directa o indirecta colaboraron en el desarrollo de la décimo cuarta versión (14ª) del concurso Leer y Escribir 2019-2020 "Orden al mérito Literario Don Quijote de la Mancha".



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
14° VERSIÓN CONCURSO LEER Y ESCRIBIR	
EL BICENTENARIO: LA MEMORIA CONSTRUYE HISTORIA	6
Ganadores primer puesto	8
Ganadores segundo puesto	11
ESCRITOS Y TRABAJOS DE NIÑOS, NIÑAS, JÓVENES, Y ADOLESCENTES GANADORES 2019	14
ESCRITOS DE DOCENTES GANADORES DE LA CATEGORÍA "ÚRSULA IGUARÁN"	80
FASES CONCURSO LEER Y ESCRIBIR - 2019	94

2019-2020 XIV CONCURSO LEER Y ESCRIBIR



6

La conmemoración del Bicentenario en Colombia en el 2019 fue la excusa, el escenario y la oportunidad para preguntarnos como ciudadanos por el sentido de nación que se ha construido en doscientos años de vida republicana. Un sentido que para la Secretaría de Educación va más allá de reconocer hitos históricos en la independencia del país, para trascender a la comprensión y construcción de la memoria de la nación, a partir de la cual se configura la identidad de los ciudadanos como individuos y sociedad. En el caso de la escuela, tenemos el gran desafío de entramar los discursos y comprensiones que forman parte de la diversidad cultural, para que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes construyan su identidad de manera conjunta desde la relación armónica con su territorio y la resignificación y redignificación del cuerpo como territorios de vida.

Una manera de hacer viva la memoria es desde la narrativa, como instrumento de expresión de prácticas, saberes, experiencias y emociones de sociedades e individuos, que,

a través de la oralidad, la lectura y la escritura dan vida a las identidades y posibilitan las solidaridades de grupo y la construcción de proyectos de ciudad. En este sentido, estrategias como el concurso Don Quijote de la Mancha realizado año tras año por la Secretaría de Educación del Distrito en el marco del acuerdo del Concejo de Bogotá 161 de 2005, son una oportunidad para reconocer la magia y creatividad narrativa de los profesores y estudiantes de los colegios de nuestra ciudad. El concurso en su versión 2019 denominado “Bicentenario: la memoria construye historia” se convirtió en el escenario para fortalecer el sentido de nación con relatos e ilustraciones que llevan al lector a trasladarse a momentos, situaciones y personajes en historias personales y colectivas, recordándonos que nuestra identidad es el resultado de lo vivido y preservado en la memoria.

Desde la administración distrital, con el liderazgo de la Alcaldesa Claudia López, creemos que la lectura y la escritura son herramientas poderosas para construir ciudad, a

partir de las cuales se reconoce la diversidad cultural y las distintas maneras de entender el territorio, emancipa el conocimiento crítico y reflexivo de la realidad, al tiempo que, se convierten en la voz de las personas para participar y crear de manera conjunta una visión de ciudad. Así fue como, surgió el interés de formular unos planes de desarrollo desde las ideas de nuestros niños y niñas acerca de su visión de ciudad y cómo la sueñan. Estos sueños se materializaron en el Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024 “Un nuevo contrato social y ambiental para el siglo XXI” en donde el protagonista es el respeto a la vida en sus diversas formas de expresión.

En el nuevo plan de desarrollo se propone construir un pacto por la comprensión y la apropiación de lectura, fortaleciendo los programas y estrategias actuales de oralidad, lectura y escritura, pero posibilitando al mismo tiempo otros escenarios no convencionales en la ciudad donde la lectura del contex-

to entreteje las interacciones de los individuos y sus territorios. En este sentido seguiremos avanzando en reconocer la creatividad de nuestros estudiantes y docentes dispuestos a plasmar en sus creaciones una ciudad cuidadora, incluyente, sostenible y sobre todo que ama y protege la vida. *u*





14° VERSIÓN
CONCURSO
LEER Y ESCRIBIR

**EL BICENTENARIO: LA
MEMORIA CONSTRUYE
HISTORIA**



GANADORES PUESTO



PUESTO / CATEGORÍA UNO

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autor: *Nelson Eduardo Arcos Niño*

Título del escrito: **Libertad Multicolor**

Grado: **Transición**

Colegio: Enrique Olaya Herrera (IED)

Docente Acompañante: Ingrid Gutiérrez Malagón

Localidad: Rafael Uribe Uribe



PUESTO / CATEGORÍA UNO

CUENTO

Autor: *Juan Camilo Munévar*

Título del escrito: **Tinta, pluma y papel los grandes amigos de la independencia**

Colegio: Gimnasio Santa María del Alcázar

Docente Acompañante: Angela Amanda Cárdenas

Localidad: Engativá



PUESTO / CATEGORÍA DOS

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autor: *Juan Manuel Bocanegra*

Título del escrito: **200 años de nuestra querida nevera**

Grado: **Segundo**

Colegio: Ventiún Ángeles (IED)

Docente Acompañante: Luis Alejandro Hernández Quimbayo

Localidad: Suba



PUESTO / CATEGORÍA UNO

CUENTO

Autor: *Karol Daniela Romero Bogoya*

Título del escrito: **Inmarcesible**

Grado: **Noveno**

Colegio: La Palestina (IED)

Docente Acompañante: Harold Sanabria

Localidad: Engativá





PUESTO / CATEGORÍA UNO

POESÍA

Autor: *Bairon Sebastián Iriana*

Título del escrito: **Los de aquí y los de allá**

Grado: **Quinto**

Colegio: El Verjón (IED)

Docente acompañante: Whisney Uri Ángela

Garavito Sánchez

Localidad: Santa Fé



PUESTO / CATEGORÍA DOS

POESÍA

Autor: *Daniel Velásquez Carrillo*

Título del escrito: **Mi querida Colombia**

Grado: **Octavo**

Colegio: CEINPA

Docente acompañante: Nohora Patricia Urrego

Cárdenas

Localidad: Teusaquillo



PUESTO / CATEGORÍA DOS

POESÍA

Autor: *Joan Nicolás Kengifo Vera*

Título del escrito: **El pueblo que jamás fue liberado**

Grado: **Noveno**

Colegio: Nacional Nicolás Esguerra (IED)

Docente acompañante: Janneth López Sierra

Localidad: Kennedy



PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

RESEÑA

Autor: *Érika Neisa Castilla*

Título del escrito: **El Bicentenario: Inspirador de relatos y emociones**

Grado: **Noveno**

Colegio: Castilla (IED)

Docente Acompañante: Blanca Lilia Medina

Localidad: Kennedy





PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

CRÓNICA

Autor: *Cristian Stevens Barón Díaz*

Título del escrito: **Ídolos**

Grado: **Décimo**

Colegio: Francisco Antonio Zea de

Usme (IED)

Docente Acompañante: Sandra Milena Ramírez
Gómez

Localidad: Usme



PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

ENSAYO

Autor: *Juanita Chaparro*

Título del escrito: **Colombia o la vida como algo
que jamás existió**

Grado: **Décimo**

Colegio: Integrada La Candelaria (IED)

Docente Acompañante: Mabel Vega Ortiz

Localidad: La Candelaria

GANADORES PUESTO

2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA UNO

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autor: *Juan Sebastian Murcia Velásquez*

Título del escrito: **Libertad está de cumple**

Grado: **Transición**

Colegio: Castilla (IED)

Docente acompañante: Blanca Lilia Medina

Localidad: Kennedy

2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA UNO

CUENTO

Autor: *Paula Andrea Reyes*

Título del escrito: **Cuento sobre el Bicentenario**

Grado: **Segundo**

Colegio: Enrique Olaya Herrera (IED)

Docente Acompañante: Ingrid Gutiérrez Malagón

Localidad: Rafael Uribe Uribe

2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA DOS

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autor: *Daniela Colmenares Valderrama*

Título del escrito: **200 años sembrando y transformando la vida de los niños**

Grado: **Segundo**

Colegio: Sorrento (IED)

Docente Acompañante: Lina Viviana Valderrama

Localidad: Puente Aranda

2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA DOS

CUENTO

Autor: *Gabriela Galvis Ramírez*

Título del escrito: **Una historia traída de los cabellos**

Grado: **Noveno**

Colegio: Tom Adams (IED)

Docente Acompañante: Sandra Roza

Localidad: Kennedy



2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA UNO

POESÍA

Autor: *Sharith Sofía Sabogal Lucas*

Título del escrito: **Estamos de fiesta**

Grado: **Tercero**

Colegio: Bosanova (IED)

Docente acompañante: Jennifer Carrizosa Arguello

Localidad: Bosa

2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA DOS

POESÍA

Autor: *Lorena Delgadillo Lizarazo*

Título del escrito: **Memorias del Bicentenario**

Grado: **Séptimo**

Colegio: CEINPA

Docente acompañante: Nohora Patricia Urrego

Cárdenas

Localidad: Teusaquillo

2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA DOS

POESÍA

Autor: *Julieth Daniela González Rocha*

Título del escrito: **El Bicentenario: oda patriota**

Grado: **Octavo**

Colegio: Los Tejares (IED)

Docente acompañante: Leidy Argenis Espinosa

Sandoval

Localidad: Usme

2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

RESEÑA

Autor: *Julio César Caviativa Rodríguez*

Título del escrito: **La Mujer líder colombiana de nuestra independencia: "La Pola"**

Grado: **Décimo**

Colegio: El Salitre (IED)

Docente acompañante: Raúl Rojas Reyes

Localidad: Suba



PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

CRÓNICA

Autor: *Sara Valentina Cortés Prieto*

Título del escrito: **Heridas abiertas: En honor al Bicentenario Colombiano**

Grado: **Noveno**

Colegio: Ciudad De Bogotá (IED)

Docente Acompañante: Carmen Pilar Mendoza Salamanca

Localidad: Tunjuelito



PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

ENSAYO

Autor: *María Paula Aldana Pérez*

Título del escrito: **La mujer en la independencia**

Grado: **Décimo**

Colegio: Isla Del Sol (IED)

Docente Acompañante: Yamilet Gutiérrez González

Localidad: Tunjuelito





16



ESCRITOS Y TRABAJS

DE NIÑOS, NIÑAS, JÓVENES,
Y ADOLESCENTES

GANADORES 2019





18





Ganador del **PRIMER PUESTO**

CATEGORÍA **UNO**



LIBERTAD MULTICOLOR



19

Autor:

*Nelson Eduardo
Arcos Niño*

Grado: **Transición**

Docente acompañante: Ingrid
Gutierrez Malagon

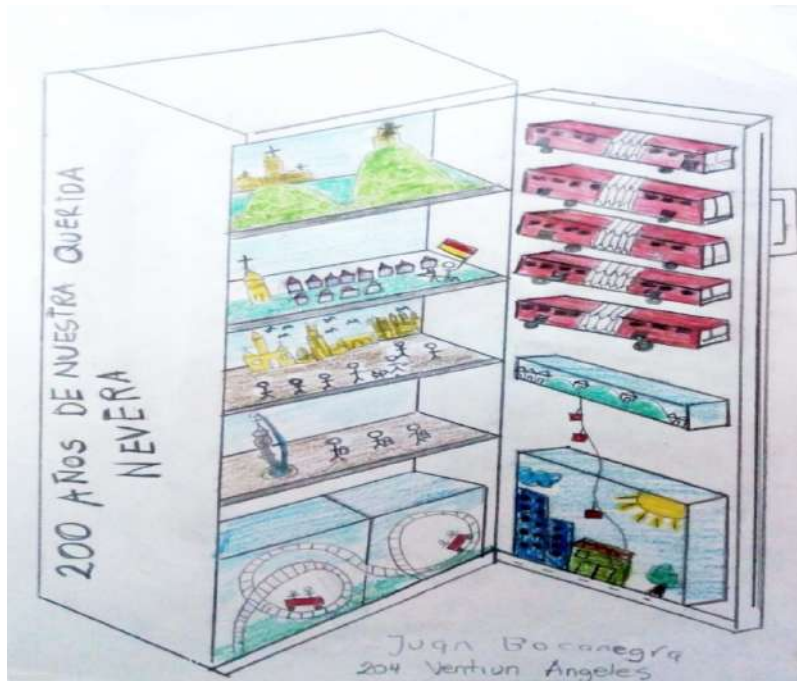
Colegio: Colegio Enrique Olaya
Herrera (IED)

Localidad: Rafael Uribe Uribe



Ganador del **PRIMER PUESTO**

CATEGORÍA **DOS**



200 AÑOS DE NUESTRA QUERIDA NEVERA

Autor:

*Juan Manuel
Bocanegra*

Grado: **Segundo**

Docente acompañante: Luis

Alejandro Hernández Quimbayo

Colegio: Ventiún Ángeles (IED)

Localidad: Suba



Ganador del **PRIMER PUESTO**



CATEGORÍA **UNO**

TINTA, PLUMA Y PAPEL LOS GRANDES AMIGOS DE LA INDEPENDENCIA

Autor: *Juan Camilo Munévar*

Grado: **Segundo - Jornada Única**

Docente Acompañante: Angela Amanda Cárdenas

Colegio: Gimnasio Santa María del Alcázar

Localidad: Engativá

22

En un país llamado Colombia en la época de la independencia, existieron tres importantes aliados del Libertador: la tinta, la pluma y el papel.

Una mañana del 20 de Julio de 1810, se escuchó un fuerte grito en la plaza de la ciudad de Santa Fe en el que se decía **Independencia**, y al tiempo con este grito se despertaron de un sueño muy muy profundo estos tres amigos y allí comenzó una amistad inseparable entre ellos. Cuando se despertó la tinta, se dio cuenta que se encontraba en un lugar importante de una habitación porque estaba rodeada

de uniformes brillantes y parecían ser de alguien muy importante. La pluma que siempre estaba cerca de la tinta, le dijo con mucho asombro que le gustaba todo lo que veía en aquel lugar. El papel también despertó en ese momento, pero este era muy tímido y no quiso hablar.

Cuando de pronto se escuchó un ruido en la entrada de aquella habitación, y de repente entró un señor que sonreía y que, de manera rápida, cogió la pluma, la bañó en tinta y empezó a escribir sobre el papel. Eran escritos muy bonitos y llenos de muchas palabras de esperanza, relacionadas

con el propósito de independizarse de alguna situación que estaba ocurriendo afuera. Así pasaron los meses y los años y fueron quedando los escritos que aquel señor redactaba todas las noches, sin saber que con el tiempo él sería quien marcaría una historia que se iba a recordar para siempre.

En 1819 estos escritos, que siempre terminaban con el nombre Simón Bolívar, empezaron a cambiar y pasaron de ser simples palabras para convertirse en grandes planes donde hablaban de muchas personas y por eso empezaron a ser más interesantes para estos tres amigos. Para seguir cultivando su amistad y pasar más tiempo juntos, ellos hicieron la promesa de leer todas las noches, los escritos que este señor realizaba durante el día. Con el pasar del tiempo las letras y palabras iban formando libros y el papel ya superaba su timidez, ya que observaba que se estaba volviendo más gordo. Estos tres amigos pasaban las noches enteras leyendo una y cien veces, imaginando cómo Simón Bolívar podría hacer realidad todos los planes que escribía día tras día y que en la mayoría de veces, se trataban de batallas entre unas personas que se llamaban españoles y criollos.

Cuando Simón Bolívar terminaba sus escritos los guardaba en un cajón al igual que a sus tres importantes amigos. Este cajón era muy seguro para él y allí también guardaba algunas de sus riquezas. El cajón se encontraba en la mesita de noche del lado derecho de su cama.

Cuando los planes que durante mucho tiempo escribió el señor Simón Bolívar, se empezaron hacer realidad, los tres amigos empezaron a conocer por medio de descripciones, muchos lugares que ellos nunca hubiesen podido conocer, en donde se llevaron a cabo muchas batallas, una en el Puente de Boyacá, El Pantano de Vargas, El Puente El Común y Tunja dentro de muchos otros lugares.

Un día sucedió algo extraordinario, cuando Dios mandó un hechizo y tinta, pluma y papel se convirtieron en niños. Ellos corrieron a buscar a Simón Bolívar para felicitarlo por sus actos heroicos y contarle quienes eran ellos. Simón Bolívar no lo podía creer, pero al escuchar todas las historias que los tres niños le contaron, el Libertador se convenció y les encomendó una tarea, contarles a todas a todas las personas lo difícil y grandioso que fue liberar a todo el pueblo de Colombia.

Desde ese día la tinta, la pluma y el papel han estado presentes en la tarea de Simón Bolívar, ayudando a que todo lo que sucedió en el pasado con la Independencia quede escrito y en la memoria de todo el país, porque la memoria construye historia. *u*



Ganador del **PRIMER PUESTO**



CATEGORÍA **DOS**

INMARCESIBLE

Autor: *Karol Daniela Romero Bogoya*

Grado: **Novena- Jornada única**

Docente Acompañante: Harold Sanabria

Colegio: La Palestina

Localidad: Engativá

24

— ¡María! ¿Usted qué es lo que está haciendo con esa negra?

La madre de María, Lucía, una mujer de descendencia hispanoindígena, casada con un español, había encontrado a su hija de quince años a solas con su esclava, con las manos entrelazadas y la vista fija la una a la otra, claro, hasta que la mayor las había encontrado, se separaron automáticamente y la joven negra observaba aterrada a «la ama»

—Virgen Santísima. ¡Ricardo! ¡Ricardo! ¿Dónde está mi marido? Traíganme algo que me muero...— la mujer había empalidecido como si hubiera visto un fantasma, pero para ella hubiese visto mejor a su difunta madre.

María, quién se levantó y trató de acomodar su vestido celeste — ahora teñido de marrón por la suciedad del piso—, sacó a su madre de la habitación de los negros e hizo una señal a Tomasa para que se fuera.

— Mamá, cálmese por favor.

—¿Que me calme? ¿Usted se enloqueció o qué? Mi hija, mi única hija en semejante situación, ¡Y con una negra! Dios mío... Le voy a decir a la policía y a su papá de inmediato, esa atrevida será castigada. ¿Qué dirá la gente? ¿Y el padre-sito? ¿Y Marta, la vecina? Ojalá no se haya visto ni escuchado nada de esta situación tan vergonzosa. Debería darle asco

y vergüenza, como si yo no le hubiera dado una educación digna, malagradecida, vaya y báñese.

Y así continuó la mujer, mientras la muchacha trataba de bajarle los ánimos. Pero no podía dejar de pensar en su Tomasa a pesar de todo el alboroto. Se moría si le hacían algo a SU negra, más ahora que ya tenían casi todo listo para poder fugarse juntas como lo habían planeado: se irían a un palenque en Santa Marta, donde algunos esclavos liberados de la hacienda en Santa Fé las recibirían con los brazos abiertos; ahora, cuando su madre las había pillado, necesitaban aún más darse prisa.

—El colmo...

—Pero no pasa nada, mamá.

—¡Dios mío, cuida su alma, cambia sus actos y pensamientos impuros y perdona sus pecados! Tendré que pedirle al padrecito que le saque esos pensamientos malignos de la mente y el corazón ¡Qué vergüenza! Primero, que los negros son personas. Y ahora la encuentro tocando a una negra, ¡y aparte mujer! Váyase, vaya a bañarse le digo.

Y así se fue, dejando a una María al borde de un ataque de risa que prefirió no dejar salir. Se dirigió a su habitación, donde Tomasa la esperaba temblando de miedo.

—¿Qué le dijo?

—Nada, relájese.

—¿Segura? Yo no quiero que me la vayan a castigar, niña María.

— Si, estoy segura. Y ya le dije que no me llamara así.

—Perdón...

—La perdono si se calma y me deja hablarle— como respuesta, la contraria asintió—. Hoy nos vamos, por la noche. A eso de las once, cuando mis papás estén dormidos y el monte está solo. Un carruaje nos va a esperar al lado de la hacienda de la señora Rosa, pero tenemos que ser rápidas, como ya habíamos planeado.

—¿Tan rápido?

—Sí, mi mamá ya nos vio pero yo tengo todo listo. La diferencia es que no le podré avisar a Don Patricio que vamos en camino.

—Ojalá nos vaya bien.

—Nos va a ir bien, negra. Más bien aliste sus cosas, nos encontramos a las once donde siempre, ¿sí? Yo mientras tanto trato de llevar algunas cosas cerca de donde el coche nos esperará. Ya va a ver cómo se nos mejora todo.



— Bueno, ya me pongo en esas. Cuídese.

—Igualmente. La amo, ¿Me oye?

—Yo también la amo — susurró tímidamente Tomasa y salió de la habitación a hurtadillas.

— Señora Lucía, recuerde que el señor Ricardo viajó hoy a Ubaté y que vuelve mañana.

— Tendré que esperar entonces. ¿Y María?

—Está en su cuarto, escribiendo.

— Llámela cuando la cena esté lista. Que esté bañada y cambiada...

— Sí, señora.

Dicho esto, Doña Leonor se dirigió a la cocina a terminar el ajiaco que le había prometido a María como despedida, pues estaba al tanto de los planes de la joven y la ayudaba en secreto de alguna u otra forma.

Pasadas las seis y media de la tarde, la sopa estaba servida y los platos estaban puestos.

—Niña María, la comida está lista...

—Gracias, doña Leonor, ya bajo — la mujer se acercó a María, y viendo hacia la ventana, le sonrió—. ¿Qué pasa?

—¿Usted no se da cuenta de que va a ser la última vez que va a comer sentada en esa mesa?

—Sí, a mí también me va a dar mucha nostalgia. Pero se debe pagar un precio por la libertad de Tomasa y la mía, y prefiero dejar todas estas cosas a seguir aquí, amarrada, mientras espero a que mi papá traiga a algún "ilustre caballero" para casarme con él y pasar de una cárcel a otra. No necesito éstas riquezas si no tengo algo tan fundamental como mi libertad ¿Qué acaso no acaban de luchar por ello los indios, los negros y los criollos? Pues ahora bien, honraré a todos esos soldados.

— Ay, mi niña, la casa no va a ser la misma sin usted.

— Lo sé, me duele dejarlos. Pero bueno...

La mayor sonrió nostálgicamente y abrazó a la joven, mientras ambas lloraban en silencio.

—Es mejor que bajemos — sugirió María mientras se secaba las lágrimas con la manga del vestido y le sonreía a la contraria.

La cena transcurrió como cualquier otra. Doña Lucía aprobó el vestido por el cual fue cambiado aquél «harapo». Nadie ha dicho nada, y el asunto de la tarde quedó olvidado a me-

dida de que el ajiaco se terminaba. A eso de las siete de la noche, los platos fueron levantados y Doña Lucía se levantó de la mesa con gracia, mandando una nueva mirada de aprobación a la ropa de su hija, susurró un «buenas noches» y se dirigió a su habitación.

María terminó de preparar sus escasas maletas, y éstos, a las nueve y media ya estaban en el lugar donde el coche esperaba. Estaba emocionada, quería que el reloj se moviera sus manecillas tan rápido como las alas de un colibrí, de esos que había visto tanto en el jardín de la hacienda, para ser libre de la mano de su negra corriendo por las playas de Cartagena de Indias, a la luz de la Luna y las fogatas. Sí, al fin su plan funcionaría y ella haría lo que deseaba. Sin modales ni etiqueta.

Salió de casa, dejando sobre su lecho una carta dirigida a su madre, donde le prometía que iba a estar más que bien. Dejando a sus espaldas a María Rodríguez. Acompañada del fuego de su antorcha y del fuego que la adrenalina en su cuerpo. Se encontró con Tomasa y subieron a su transporte, despidiendo a Doña Leonor...

... Sin saber que alguien las acompañaba.

Al coronel Cervantes y a su acompañante se les había hecho muy extraño ver una antorcha «flotando» en medio de la nada y decidieron seguirla, pues podría tratarse de un ladrón o un esclavo escapando. Cuando lograron distinguir a las dos esclavas y vieron como la hija de Miguel y Lucía

Rodríguez subía a un carruaje clandestino, el mayor se alarmó y corrieron tras el mismo pues pensaban que estaban secuestrando a la joven dama, atrayendo la atención del par de muchachas, quienes, llenas de pánico, pidieron al chófer acelerar el paso, sin conseguir que el caballo que las seguía cesara el paso y quedará lejos.

—¿Qué hacemos? — preguntó Tomasa angustiada, apretando la mano de su amada.

—Nos va a tocar escapar.

—Ya estamos escapando.

—Hay otra manera...

—¿Cuál?

—Joven, quiero que a primera hora vuelva a recogernos en Las Nieves— ordenó de forma decidida María al chófer —. Cuando yo le ordene, se detiene.

—¿Qué pretendes ahora? — Tomasa había abierto sus ojos de par en par por la sorpresa y la confusión.

—Vamos a correr. Quiero que corras conmigo como nunca lo habíamos hecho, y por favor, no sueltes mi mano — respondió María, y terminado su discurso, besó en los labios a su compañera y abrió una de las puertas—. ¡Deténgase!



Salieron del coche en cuanto pudieron, tomadas de la mano. Sin embargo, a pesar de la oscuridad, el acto no pasó desapercibido por el par de hombres, quienes se percataron y notaron la dirección que tomaron las muchachas, pues aunque la luz de la antorcha del coche era tenue, lograron distinguirlas.

—¡Deténganse! ¡Entregue a la señorita, esclava! — gritó el comandante, a quien su acompañante guio con una tenue luz y confiaban en el poco ruido de los pasos acelerados y las respiraciones agitadas.

—Quedémonos aquí...— masculló María un poco cansada y jadeante

—Tengo miedo, María.

—He de confesar que yo también tengo un poco de miedo, pero de esta salimos.

—Eso espe...— María interrumpió la frase con un pequeño beso, la otra sólo sonrió, ambas contemplaban sus ojos.

—Debemos hacer silencio —y volvió a besarla, siendo correspondida. Cometiendo el pecado mas grande de su vida.

—¡Salga de donde esté, así tal vez se le sea perdonada la vida, esclava traicionera! — volvió a gritar Cervantes, rondando el lugar, a la espera de cualquier indicio.

—¿Nos vamos? — preguntó María, pues aunque estaba algo cansada, las piernas aún le podían colaborar.

— Yo creo que sí... — se levantaron y retomaron su huida.

¡Crash!

—¡María, levántese!

—Me duele el pie, creo que me atrapó un hueco...

—¡Miradla, hacia allá!— mentiroso, no podía ver nada. Pero escuchó el golpe y a ambas chicas hablando.

¡Bang, Bang, Bang!

—Mi Coronel, aquí...

—Ay... que Dios el Espíritu Santo me perdonen...

Tres disparos a ciegas, pero tal vez los más afortunados. Que aunque uno alcanzó su objetivo, dos alcanzaron a la supuesta víctima. Y sin embargo, incluso con la sorpresiva llegada de la muerte, mantuvieron sus manos juntas para toda la eternidad. *u*





Ganador del **PRIMER PUESTO**

CATEGORÍA **UNO**

LOS DE AQUÍ Y LOS DE ALLÁ

Autor: *Bairon Sebastián Iriana*

Grado: **Quinto**

Docente Acompañante: Whisney Uri Angela Garavito

Revisión De Estilo: Tanit Barragán Montilla

Colegio: El Verjón (IED)

Localidad: Santa Fé

30

Inesperado suceso,
el que ocurrió por acá.
Se libró una gran guerra
entre los de aquí y los de allá.
¿Quién lo diría?
Que por un florero
a los de aquí
liberarían,
y que la derrota de los de allá
en todo el mundo
se conocería.
Hoy en día sé

de las batallas heroicas,
pero a mi modo de ver
eran un poco locas.
La sed de oro de allá,
el grito de libertad de acá.
Entre unos y otros
el poder se ganará.
Mi esperanza será
que no haya guerra
nunca más
porque aquí en esta tierra,
podemos vivir los de aquí y los de allá.

u



Ganador del **PRIMER PUESTO**

CATEGORÍA DOS

EL PUEBLO QUE JAMÁS FUE LIBERADO

Autor: *Joan Nicolás Kengifo Vera*

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: Janneth López Sierra

Colegio: Nacional Nicolás Esguerra (IED)

Localidad: Kennedy

Despierto, la brisa fría golpea mi cara,
abro mis ojos, siento el frío invadiendo mi alma,
tan solo dos prendas cubren mi piel.
Agotado, arrastro las cadenas amarradas a mis manos,
mis pies sucios como el espíritu del blanco.

Separado de mi familia,
trabajo día y noche.
Las marcas del látigo azotando mi espalda.
El cansancio invade mi carne.

Tomaron nuestras tierras,
mancharon nuestras almas,
cambiaron nuestros dioses
Ya no queda nada.



Con ira, se alzó una voz, el pueblo se levanta,
Con el puño en alto por la libertad vamos.
No tenemos armas, solo fuerza para la batalla.
Queremos ser escuchados, cantar nuestro himno.

Nuestra carne se pudre como láminas en el cementerio;
A cada paso que damos, sentimos cómo se trituran nuestros huesos.
Los estómagos vacíos rugen como volcanes en erupción.
Los rayos de sol se agotan como almas en fuego ardiente.

Los ojos gastados como las herraduras de un caballo guerrero,
los labios secos como el río de un fuerte verano.
Levantamos la mirada y en lo más alto vemos
La libertad vestida de guerrero.

La esperanza renace con el sol en el atardecer,
Como una sinfonía, se escucha cabalgar.
¿Era un nuevo Dios? ¿Nuestro salvador?
Su sonrisa engañaba como las medallas de su traje,

Su ambición nos amarró a un ciclo sin final;
Renace un nuevo poder que oculta nuestras voces.
¡Ya no más!

Gritemos por nuestra independencia,
levantemos nuestra voz y marchemos
por el pueblo que jamás fue liberado.



Ganador del **PRIMER PUESTO**

CATEGORÍA DOS

MI QUERIDA COLOMBIA

Autor: *Daniel Velasquez Carrillo*

Grado: **Octavo**

Docente acompañante: Nohora Patricia Urrego Cárdenas

Colegio: CEINPA

Localidad: Teusaquillo

Ya son doscientos años de historia
Donde creciste en mi memoria.

Es increíble poder imaginar
lo que pasó; levanto mi cara
con orgullo y honor.

Tuvimos que pasar por muchas cosas,
nuestra voz no era escuchada.

Era un viernes, día de mercado
donde la copa ya estaba rebosando,
el pueblo estaba cansado.



Fue cuando un criollo un florero pidió prestado
Llorente, con su actitud insolente,
desató un desagradable ambiente.

Días antes armaron un plan
para poder estar en libertad.

Ese día, 20 de julio, todo cambiaría
el pueblo estaba cansado y por fin
sería escuchado.

Pero el día que realmente seríamos libres
sería el 7 de agosto, un día de gozo.
fue un día de victoria que cambió la historia.

Bolívar y Santander unieron fuerzas
para ganar esa batalla, día y noche
pensaron la emboscada.

Ese 7 de agosto mientras los españoles
Descansaban y almorzaban, llegó
por detrás, la caballería arrasando con sus vidas.

Fueron 2.900 hombres que anhelaban
Un país libre de los españoles.

Eran las tres de la tarde, la batalla
estaba intensa. Bolívar estaba ubicado
en la casa de teja donde controlaba todo
Con certeza.

La victoria fue rápida y contundente
A las 4 de la tarde Colombia fue libre
para siempre.

Ya han pasado 200 años cuando fuimos liberados
pero ahora con estos malos gobernantes no sé que
es peor: si un corrupto o un español.

Pero no olvidemos los triunfos que hemos
logrado, tenemos otra clase de héroes unos
en el deporte y otros en la selva poniendo
el pecho al frente.

Qué lindo es poder llevar esta historia a miles
De generaciones para que permanezca en sus
corazones.

u



36





Ganador del **PRIMER PUESTO**

CATEGORÍA **ÚNICA**

EL BICENTENARIO: INSPIRADOR DE RELATOS Y EMOCIONES

Autor: *Érika Neisa Castilla*

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: Blanca Lilia Medina

Colegio: Castilla (IED)

Localidad: Kennedy

*Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la
más grande nación del mundo, menos por su extensión
y riqueza que por su libertad y su gloria... El que aspira a
obtener la libertad, a lo menos lo intenta.*

Simón Bolívar, Carta de Jamaica, 1815

*La cultura cambia la conciencia histórica de una época;
puede cambiar un modelo de venganza por uno de
reconciliación. Si la cultura avala la venganza, los pueblos
se eternizan en sus conflictos. Si la cultura avala la
reconciliación, los pueblos hacen virajes en su historia.*

Diana Uribe, 2014

La elaboración de esta reseña me ha permitido entender, apreciar y resignificar una historia leída y contada muchas veces a lo largo de mi vida escolar. Esto fue posible gracias a la *Cartilla del concurso Leer y Escribir: El Bicentenario*, libro que contiene los cuentos, poemas, reseñas y ensayos elaborados por estudiantes de primaria y bachillerato de la ciudad de Bogotá que se hicieron merecedores a la *Orden al Mérito Literario "Don Quijote de la Mancha 2010-2011"* en desarrollo del Acuerdo 161 de 2005 del Concejo de Bogotá.

Publicada el 12 de mayo de 2011 por la Secretaría de educación de Bogotá, la cartilla fue distribuida entre las bibliotecas de los colegios donde circula como material de consulta.



Esta fue la respuesta que me dio la bibliotecaria del colegio cuando le pregunté acerca de este llamativo ejemplar que hablaba del Bicentenario desde la mirada de autores que fueron estudiantes como yo. Confieso que este texto me atrapó y, tal vez, me encontró, para que yo lo dé a conocer a más lectores y lectoras y para que estas historias escritas por niños, niñas y jóvenes, renazcan una vez más.

Los estudiantes que actualmente cursamos noveno grado en la jornada de la tarde del colegio Castilla tenemos el privilegio de contar con la profesora Fanny, quien nos acerca a la historia de manera diferente sin demeritar la pujanza que tuvieron nuestros héroes. Los temas como la libertad, Simón Bolívar, la identidad nacional, el tema de la guerra, la justicia y la paz en Colombia, entre otros, se trabajan de manera reflexiva y esto nos permite ir más allá de memorizar fechas, lugares y nombres. “La Independencia no se puede resumir en un solo hecho específico, fue un proceso histórico de largo aliento del que participó toda la sociedad en su conjunto”. Nos insiste la profe Fanny. Así que, con mi mirada un poco emancipadora y un pensamiento crítico y no tan monótono como las historias atrapadas en los libros de historia, comienzo a describir cada página de esta *Cartilla del concurso Leer y Escribir: El Bicentenario*, que nos muestra, precisamente diversos matices de ese complejo proceso histórico.

Acercándome a las ideas de niños y jóvenes que en el momento que escribieron tenían mi edad, imagino que hoy, ya lejos del colegio, tal vez lleven por siempre para su vida una

herencia infinita: la historia construida con la información de un pasado que se hizo presente a través de la escritura y la publicación de sus cuentos, poemas, reseñas o ensayos. Como dice María Victoria Angulo en un artículo sobre *El Bicentenario y su legado histórico (2000)*: “El futuro se construye a partir de la lectura y comprensión de las múltiples miradas del pasado, del pensamiento y la voz de todos los actores que hacen parte de nuestra historia, de su análisis y de su reconocimiento como parte esencial de la memoria nacional”.

En la *Cartilla del concurso Leer y Escribir: El Bicentenario*, se puede evidenciar “la feliz oportunidad de escribir para un auditorio real” (Sánchez, 2), también se enfatiza cómo “la escritura se convierte en un regalo que se disfruta con los compañeros del colegio cuando es de forma creativa y contextualizada”, como dijo el entonces Director de Educación Primaria de la Secretaría de Educación de Bogotá en la presentación de este ejemplar.

La cartilla está organizada por categorías: A, B, C. En la **categoría A**, se encuentran lectores y escritores de los ciclos uno y dos de los grados transición, primero segundo, tercero y cuarto con la tipología textual de cuento y poesía; en la **categoría B**, lectores y escritores de los ciclos tres y cuatro, de los grados quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno, con la tipología textual de cuento y reseña; finalmente, en la categoría C, encontramos lectores y escritores del ciclo cinco de los grados décimo y once, con la tipología textual ensayo.

De cuento en cuento se cuenta la historia

En la categoría A el lector se encontrará con el cuento “Simón Bolívar y sus tres sueños”, escrito por Jarol Molina García, del grado cuarto. Esta narración ubica al lector en cada uno de los lugares recorridos por Simón Bolívar: el páramo más grande del mundo, así como en una laguna verde y en el cruce de tanquecitos. Se puede ver un Bolívar soñador y guerrero, entrado en años; las descripciones de los personajes no pierden detalle.

El cuento “La semilla”, escrito por María Fernanda Carrillo, del grado tercero, nos acerca a una ubicación cronológica del Bicentenario, 1806 en el nuevo reino de Granada, donde azotaban a las personas por no pagar impuestos. También en el cuento hay un personaje llamado, Fray Domingo de las Casas, quien ayuda a los más necesitados. Isabel, hija del rey Felipe VI y los hermanos Morales, entre otros, completan el conjunto de personajes de esta narración.

¿Cómo puede haber tanta imaginación en estos cuentos? La respuesta es sencilla y a la vez compleja. Es necesario contar con una historia bien contada y a la vez es necesario que esa historia pueda ser interpretada muchas veces y de diferentes formas. Se podría decir que cada uno saca del pasado aquello que quiere oír en el presente. Cada uno de estos estudiantes-escritores reunió en sus escritos aquello que le interesaba de la historia del Bicentenario: los gustos de Bolívar, los personajes más insólitos y a lo mejor, los más desconocidos. El ambiente que se describen en los cuen-

tos es muy cercano no solo a las frías mañanas cerca de un páramo de más de 200 años, sino también al hermoso paisaje verde de los colegios rurales, ubicados en Sumapaz. Por ejemplo, el colegio Distrital Jaime Garzón pareciera que le sirvió de inspiración a Jairo Camilo Molina García, estudiante del curso tercero cuando narra: “observé que la montaña caprichosamente le abría paso al sol de una manera majestuosa”.

Ecos poéticos

Los ecos del Bicentenario retumban en Sumapaz al interior de un colegio rural, con la poesía escrita por Diana Martínez, estudiante del grado cuarto. Su poema se titula “Mi libertador con ruana y sombrero”. Uno de sus versos dice: “Con orgullo patrio después de un Bicentenario se viste de tricolor mi libertador, con ruana de paz y sombrero de libertad [...] En mi querido Sumapaz / lo esperamos para celebrar / porqué estas montañas izarán la bandera de la esperanza de una Colombia que anhela la paz”. Por otro lado, la poesía “Bicentenario” nos recuerda que hay negros y hay blancos, y que solo la lucha acaba la opresión.

Un saber construido colectivamente

En la categoría B, el cuento “El pariente” nos acerca a un personaje legendario y sabio: Francisco José de Caldas. El escritor Manuel Pachón del grado sexto, refleja en su escrito el amor por su abuelo y más aún refleja el interés por sus historias que lo llevan a conocer el mundo de la ciencia. En



su cuento el estudiante-escritor plasma la los avatares de la Expedición Botánica como uno de los tantos legados del bicentenario: casi se alcanza a notar una concertación de sabios que ayudaron al pueblo.

Por su parte, Nicolás David Rada en su cuento “Un viaje al Bicentenario”, nos acerca cronológicamente a una aventura con la familia de Apolonia Salavarieta y Antonio Nariño. Ubica su cuento en un 20 de julio de 1810.

Al leer este cuento me pregunto cómo se puede relatar la historia de una forma tan amena. Al respecto pienso que cuando los estudiantes tenemos la oportunidad de socializar y recrear la historia, se generan vínculos con nuestra propia forma de ver las cosas, por un momento nos internamos en nuestro propio pasado, en nuestra propia historia de vida en el presente; la escritura fluye y con nuestros compañeros de curso complementamos la información. En este sentido, recordemos cómo al respecto del bicentenario y la proclama por la lectura, la expresidenta de Argentina, comentaba: “Pensamos que la buena Literatura es la que nos abre interrogantes y, al hacerlo sugiere —sin necesidad siquiera de escribirlas— muchas respuestas sobre la vida y el mundo a

través de los siglos. No todas, porque tal vez las respuestas más importantes no se logran en términos individuales, sino que se construyen colectivamente” (Kirchner, 12).

La reseña, un punto de encuentro conmigo misma

En esta parte de la cartilla me encuentro con la tipología que yo misma estoy desarrollando y que estoy tratando de entender y comunicar a otros. Me gustaría que las personas que lean mi reseña sobre la *Cartilla del concurso Leer y Escribir: El Bicentenario* sintieran inmensas ganas de abrirla y leerla, que se cumpliera mi propósito de darle vida a esas voces de estudiantes-escritores que se inspiraron con el bicentenario. Es increíble, pero textos como la *Cartilla del concurso Leer y Escribir: El Bicentenario* no son tan visibles en nuestro colegio y sería muy chévere que ocuparan un sitio más importante y no quedaran escondidos en las gavetas viejas de las bibliotecas escolares.

¿Reseñar una película? En la parte de la cartilla en la categoría B, está la tipología de reseña “Loco por ser Bolívar”, la escribe Didier Cuervo de grado octavo. Esta reseña habla sobre la película Bolívar soy yo, dirigida por Rodrigo Triana

y protagonizada por Robinson Díaz, a quien la fuerza y ganas de hacer bien su personaje lo condujo a la locura. Esta película, según nos cuenta el autor de la reseña, predomina la ficción, pero está basada en la vida real. “Toda esta historia nos permite revivir aquella historia, aquellos valores e ideales en los que debería basarse nuestra cultura actual y nuestro patriotismo”. Al terminar de leer esta reseña pude darme cuenta de que podemos reseñar lugares, películas, hasta obras de arte. Quedé con el deseo de algún día poder reseñar la visita que hicimos este año con mis compañeros de curso al claustro de San Agustín que queda a lado del palacio de Nariño y donde vimos la obra llamada *El testigo, de Jesús Abad*, en donde la fotografía funciona como un espejo de la realidad, la piel de la guerra.

Pero por ahora, volviendo a nuestra cartilla, la reseña “Viva la Pola”, escrita por María Camila Aguilar del grado octavo nos habla de una obra de Beatriz Helena Robledo, subdirectora de la Biblioteca Nacional de Colombia (2010). Este libro, señala la autora de la reseña, es para leerlo entre líneas, para entender el mensaje que la Pola nos quiere transmitir.

Un compromiso con nuestra historia

Ahora bien, en la categoría C, ya en la últimas páginas de la cartilla, la tipología de ensayo cuenta con dos escritos “¿realmente somos libres?” y “Policarpa Salavarrieta entre la historia y la telenovela”. Ambas dejan una sensación de búsqueda hacia aquellas heroínas (mujeres) y hacia la tan anhelada libertad.

Las palabras de Natalia Caicedo del grado once cierran mi reseña: “En mi opinión el orgullo de ser colombianos siempre hay que tenerlo sin importar las circunstancias, pero por un mundo mejor y un país más honesto necesitamos dejar a un lado la ideología mediocre y cruel” (Caicedo, 27). La Cartilla del concurso Leer y Escribir: El Bicentenario ha dejado una gran inquietud y compromiso por vivir, entender y reflexionar más de cerca la historia de nuestro Bicentenario. Una historia desde la reflexión, contada y escrita por niños y jóvenes estudiantes de la ciudad de Bogotá. ¡Qué orgullo! 





42





Ganador del **PRIMER PUESTO** CATEGORÍA ÚNICA

ÍDOLOS

Autor: *Cristian Stevens Barón Díaz*

Grado: **Décimo, J.M.**

Docente Acompañante: Sandra Milena Ramírez Gómez

Colegio: Francisco Antonio Zea (IED)

Localidad: Usme

Para mi madre.

Aquel domingo estaba despejado. El cielo azul se hacía presente y el sol se alzaba magnifico en su punto más alto. Mi madre y yo tuvimos que aplazar esta salida porque creíamos que el clima era un inconveniente, pero aquel día, al fin, tomamos un bus que nos dejó en la parte occidental del *Cementerio Central* de Bogotá. Caminamos un poco junto a sus paredes, que a mi parecer, poseen una de las imágenes más características del cementerio: cruces de ladrillo dentro de un círculo blanco. Su misticismo nos llamaba desde hace ya un buen tiempo, con sus bóvedas infinitas y las inscripciones de sus panteones: "*La vida es sagrada*". Su estructura

es similar (tal vez por su gran círculo central) a la imagen que Dante implantó en su *Infierno*. Es gigantesco. Allí se encuentra la historia de Bogotá. Hace mucho tiempo queríamos venir y no porque precisamente tuviéramos algún familiar reposando en este misterioso lugar.

Nos topamos con la tumba del antiguo presidente Laureano Gómez, y más adelante, como opacándolo, una especie de monumento de gran altura que se alzaba imponente. Cuando estuve cerca no se me escapó de la vista el pequeño canal de agua que al final desembocaba en una cruz. Al ver

el gran prisma rectangular hecho de mármol y la inscripción en él, era imposible no reconocer al hombre de cuyos restos, hoy, allí descansan: *Luis Carlos Galán Sarmiento*. 29 septiembre 1943 – 18 agosto 1989.

El día en que lo asesinaron mi madre inició su rutina diaria, levantándose muy temprano como de costumbre en el apartamento con vista a la esquina del barrio en la carrera quinta con calle setenta y cuatro, donde trabajaba y vivía junto con la dueña, Doña Sofía, y sus dos hijos: Sandra y Fernando. Mi madre se encargaba de la limpieza.

En ese año el “Nuevo Liberalismo”, hizo que la figura de Galán resplandeciera en la oscuridad en la que la violencia del narcotráfico tenía sumido al país desde comienzos de los años ochenta. — “Todo el mundo lo quería”, — dice mi madre al ver la inscripción, pues sus propuestas, aunque ya no las recuerde con tanta lucidez como en aquel entonces, eran muy buenas y como presidente iba a llevar al país por un rumbo próspero.

En aquel año, Luis Carlos Galán figuraba primero en las encuestas presidenciales, era el favorito de Colombia. Una personalidad que parecía amigable y un rostro que, según mi madre, era atractivo, le hicieron ganar el aprecio (incluso sin conocerlo personalmente) de todo un país que perdido en la violencia.

Mi madre había nacido en 1969. La poca niñez que tuvo la vivió en una vereda de Usme, llamada, El destino, junto con otras tres hermanas. Conoció a mi padre en ese mismo lugar,

un hombre proveniente de Boyacá criado con las nociones de la guerra bipartidista. Ella, a sus veinte años, estaba esperando al primero de sus tres hijos y desde hacía ya cinco años había comenzado a trabajar en casas de familia. Hoy es un misterio cómo llegó a casa de Doña Sofía. La amistad y el apego de estas dos mujeres, que tal vez sólo tenían en común un gusto tan insustancial como es el de la política, perduró inclusive después de la muerte de Doña Sofía en 1992.

A unos cuantos metros del apartamento, cientos de gaitanistas arribaban a la plaza central del municipio de Soacha en Cundinamarca. Ya estaba la tarima armada y los voladores de pólvora con su estruendo y explosiones alteraban a las palomas. Era un día caluroso, de fiesta. Era el viernes 18 de agosto de 1989.

Cuando llegó Sandra, pasadas las 5:00 p.m., Doña Sofía empezó a arreglarse para su reunión de esa noche. Iría con ella, así que se turnaron el baño para lavarse, se peinaron y calzaron tacones que les sumaba unos centímetros a sus verdaderas alturas. Cuando ambas estaban listas, llegó Marcos, el chofer de Doña Sofía y amigo de mi madre, que las llevó en un auto gris oscuro al lugar de la reunión. Mientras esto sucedía, en la plaza de Soacha, la pirotecnia había quedado en segundo plano y el ambiente de fiesta y parranda se había intensificado. Lo que se vivía en aquella plaza era todo un carnaval.

Aquel viernes, el doctor Luis Carlos Galán iba a reunirse con sus seguidores. Dos semanas antes había escapado de una tragedia en Medellín cuando la policía desactivó un carro

bomba y confiscó un par de granadas y revólveres. Cuando llegó a la plaza de Soacha en su auto con sus guardaespaldas, la muchedumbre se volcó en la plaza, gritando eufórica: “¡Ahí viene!” “¡Ya viene!” Eran las 7:00 p.m. y nadie sabía que en realidad Galán, ese día, se estaba reuniendo con la muerte. Que: *“Los sicarios estaban esperándolo en las copas de los árboles, cerca de la gran tarima, listos para disparar”*, tal como 3 años después Armando Caicedo Garzón informaría lo sucedido aquella fatídica noche.

Una hora después, a las 8:00 p.m., cuando mi madre estaba acostando al niño de Doña Sofía, Galán se bajaba radiante y sonriente de su auto, seguido y rodeado por sus guardaespaldas. Todo el mundo quería tocarlo y estrechar su mano, como si un solo roce suyo curara toda enfermedad. El niño quedó dormido en su habitación y el doctor Galán subía a la tarima acompañado de sus guardianes, sonriente y eufórico levantando sus brazos. Mi madre, cansada de la jornada laboral, se dirigió a la sala del apartamento. Estaba exhausta así que se sentó. En ese momento tres ráfagas de disparos, venidas desde abajo de la tarima, azotaron la fiesta en la plaza de Soacha. El doctor Galán cayó, y empujado por su guardia que al oír los disparos arrastró de su traje de paño negro al político favorito de Colombia, haciéndolo caer al piso de la tarima para cubrirlo, sin saber que tres proyectiles ya lo habían impactado en el estómago y la rodilla. Con ellos también cayó muerto Julio Cesar Peñalosa, un hombre humilde, con dos hijos y con sueños de llegar a ser alcalde de Bogotá. Una bala que se incrustó en su cabeza lo mató. Dos hombres, de distintas clases sociales, habían sido asesinados por la misma calaña, por la violencia que domina

nuestro país. A su alrededor, todo el mundo disparaba, todo el mundo gritaba. Comenzaba el tic-tac para salvar la vida del que sería el presidente de un país que lo necesitaba, que lo necesita incluso ahora. Los demás guardaespaldas, incluido Santiago Cuervo, herido, y que seguiría días después a su protegido hasta la tumba, cargaban con el cuerpo aún consciente del candidato, bajo las ráfagas de balas, la pólvora que se olía todavía en la plaza. Llegaron a la avenida que bordea la plaza y Galán pedía con sus últimos respiros que lo llevaran a un hospital.

— ¡A Bosa! ¡Rápido, a Bosa! — gritaban quienes subían el cuerpo del candidato al auto de César Gaviria.

En Bosa no había manera de que salvaran a Galán.

— ¡A Kennedy entonces! ¡Rápido, a Kennedy! — determinaron entonces. Kennedy quedaba en Bogotá a media hora del municipio.

Mi madre veía televisión cuando un anuncio de última hora le informó lo acontecido. Sintió una de las más fuertes desilusiones que recuerda. El noticiero intentaba alentar a todos los colombianos. Nadie pensaba que Galán fuera a morir, todos estaban seguros que viviría para gobernar y de ese entusiasmo ella se contagió.

Hacía solo dos años que había cumplido la mayoría de edad. Esa iba a ser la primera vez que tomara opinión en temas políticos. Aunque nunca le interesó lo suficiente, Galán había entusiasmado a todo el país, al igual que a ella, con sus

discursos, con su voz de tenor con la que hacía temblar las plazas donde, este especie de “mesías”, prometía la extradición a los narcotraficantes de la época. Estaba segura (inclusive lo sigue estando) de que Colombia, con Galán como presidente, iba a ser un país mejor, con más oportunidades para la gente humilde y mano dura con el narcotráfico.

Tiempo después mi madre aseguraría que nadie diferente a él podría llevar a cabo tales proyectos y que sus ideas eran únicas. Sin embargo (aunque no ha pasado) ella tiene fe en que alguien pueda llegar a ser tan noble como supone que él fue. Pues ella mantiene una idea fija y posible tal como la dijo su ídolo: *“A los hombres se les puede eliminar, pero a las ideas no”*. Ella tiene la noción que todos esos que vinieron después con ideas similares, solo se aprovechan de ser copias del difunto político liberal. Tal vez por este hecho Colombia es hoy el mayor fabricante de cocaína del mundo; tal vez por esto, Colombia tiene el mayor número de desaparecidos por el Estado; tal vez por esto, se piense que ya no tiene caso hacer nada y esperar a que el país se termine

hundiendo pues aquel que intenta ayudar a una población, generalmente termina muerto.

Ese día no siguió viendo televisión. Así que no se enteró de que las mismas ideas que la cautivaron del difunto, habían hecho que lo convirtieran en uno. A las 10:40 p.m. murió, y como pronunció Misael Pastrana, “Con Galán no murió solamente el presente, sino el futuro del país”. Ella dice que no sintió tristeza debido a que no era un familiar. Supongo que un sentimiento de desilusión fue el que se apoderó de ella por esos instantes, pues nada en su vida, ni sus emociones, fueron eternas. Lo único que ha sido eterno en ella es el amor por sus hijos.

Mi madre se levantó ese sábado enmarcado con un triste cielo azul pálido. El aire se impregnó con un frío de muertos. Se podía sentir la desesperanza y la resignación. Lo primero que oyó antes de encender la estufa y empezar el matutino ritual de hacer el desayuno, fueron las patrullas de policía que rodeaban la ciudad desde el atentado de la noche an-

terior. A lo largo del día, cuando se les permitió a los niños salir al parque y quienes no veían más tragedia que la de regresar al colegio el próximo el lunes en la mañana cuando sus madres tendrían que despertarlos y alistarlos, se fue disipando la tristeza que trajo consigo el magnicidio. Pero al atardecer la tristeza volvía a emerger, cuando los niños tenían que volver a sus casas por el toque de queda y las noticias no cesaban de repetir el macabro video del incidente junto con imágenes y testimonios de sus allegados sumado a las sin miles de versiones de biografías del difunto bumanqués. La ley seca cerró temprano las tiendas y reemplazó la euforia de los borrachos y canciones taberneras por sirenas de policía. Y así, con resignación, mi madre y toda Colombia siguió con su vida.

Luego de dejar la tumba ella me siguió hablando de las personalidades que se yacían en el cementerio. También, sobre gente que venía al cementerio en un ritual de pedirles favores y milagros a los difuntos políticos. Ese no era nuestro

caso. Luego mencionó la estatua de *"Galán en el consejo"*, ubicada en la misma plaza en la que cobardemente lo asesinaron, y que inmortalizaba al doctor Luis Carlos con su figura esbelta y determinada, aquella figura que sigue Colombia recordando y necesitando para hacer entender a los tiranos que, hagan lo que hagan, seremos libres. En esa escultura se le ve con el brazo levantado como si estuviera en uno de sus discursos con los que infundió el miedo en sus enemigos de que llegara a la presidencia del país que todavía lo necesita, demostrando que *"40 balas no son suficientes para matar a un hombre"*.

El no querer menospreciar el aporte que ella me hace con esta historia a mi cerrada mente e ignorancia, sumado el poco interés que le tengo a la política, puesto que todavía no llego a comprender del todo la magnitud, la importancia y el impacto que tuvo Luis Carlos Galán en mi madre, hizo que no le dijera que ya sabía de la existencia de dicha estatua y simplemente asenti. *u*







Ganador del **PRIMER PUESTO**

CATEGORÍA **ÚNICA**

COLOMBIA O LA VIDA COMO ALGO QUE JAMÁS EXISTió

Autor: *Guanita Chaparro*

Grado: **Décimo J.T**

Docente acompañante: Mabel Vega Ortiz

Colegio: Integrada La Candelaria (IED)

Localidad: Candelaria

Como se sabe, Colombia desde sus inicios se constituyó a partir de hechos violentos y sangrientos que generaron terribles heridas que hasta el día de hoy no han podido cicatrizar; con esto podemos deducir que, la vida en Colombia ha sido violentada desde su origen.

Lo más ilógico es que los conflictos armados dieron su inicio formal el mismo año en el que Colombia se independizó, para ser más exactos, en 1810. La revuelta organizada por un grupo de criollos inconformes llamó al descontento general; el pueblo estaba en contra de los virreyes y demás delegados de la corona española. Los santafereños pedían acabar con el mal gobierno y garantizar que el rey de España continuara ejerciendo su poder sobre estas tierras pero

con ayuda de criollos ilustrados desdeñosos de ocupar cargos de la realeza. En cuanto España retomó el poder en el centro del país, la iniciativa revolucionaria terminó con fusilamientos y pequeños grupos insurrectos que, batalla tras batalla, conquistarían por fin la independencia del territorio nacional. Con este pequeño relato podemos recordar que Colombia, desde su inicio, ha vivido conflictos internos que cobran, desde 1810 (y antes, si tenemos en cuenta la Revolución de los Comuneros), la vida de miles de personas inocentes, sin importar su raza o credo. Pero, ¿Cuál es la principal razón por la que estos conflictos se generan y toman fuerza? Es posible considerar que los conflictos en Colombia nacen por causa de la polarización existente entre ideologías.

Iniciemos con el primer conflicto que tuvimos después del grito de independencia que terminó con la reconquista española, la guerra entre centralistas y federalistas llamada “La patria boba” por Antonio Nariño. Esta época de la historia consistió en un conflicto interno que tuvo lugar entre los años 1810 y 1816. En este periodo, se logró una absurda división de los líderes revolucionarios, como recuerda la editorial de Semana Historia (2018). Los criollos se llegaron a dividir de tal forma que lograron crear dos bandos: los centralistas, quienes deseaban mantener el poder en Santafé, y los federalistas, quienes sintieron que debían abandonar el poder político y económico que alcanzaron en las regiones durante la Colonia (Semana Historia, 2018). Esta guerra solo trajo separaciones entre provincias y generó, como se dijo líneas atrás, que hubiese una reconquista española. Es importante resaltar que después de esta guerra quedaron miles de víctimas mortales y cientos de presos, lo que a mi parecer fue algo inhumano y desviado de los principales ideales de cualquier revolución independentista, pues con esto se busca garantizar el derecho a la vida libre y digna, no a la muerte injusta. Trágicamente, este no sería el único conflicto que constituiría a Colombia ya que se presentarían más conflictos que generarían más víctimas en el futuro.

Ahora daremos un salto en el tiempo e iremos a 1899, año en el que inició la llamada Guerra de los mil días que duró 1130 días, en los cuales miles de colombianos se vieron afectados debido a que este conflicto tuvo lugar en toda Colombia y logró que diferentes países se involucraran. Según Caballero (2017, Cap. 8):

Participaron en apoyo de los insurrectos, con armas y ocasionalmente con tropas, los países vecinos con gobiernos liberales: Venezuela (Cipriano Castro), el Ecuador (Eloy Alfaro) y Nicaragua (José Santos Zelaya). Y en apoyo del gobierno conservador intervinieron los Estados Unidos (Teodoro Roosevelt).”

Con base en lo anterior podemos afirmar que, no solo se involucró a la población de Colombia sino que se afectó la estabilidad de buena parte del continente americano. Más muertes en pueblos y ciudades; más militantes de cada extremo de la realidad al servicio de la aniquilación de todo aquel que pensara diferente.

Pero, ¿cuál fue la razón por la que inició este conflicto? Según Caballero (2017), Rafael Núñez, el presidente de la época, promovió la Constitución Política de Colombia de 1886 con ideales centralistas. Este hecho resultó ser el detonante de la guerra que, tiempo después, generaría una división entre los partidos conservador y liberal, que combatieron fuertemente durante más de medio siglo causando, una vez más, cientos de muertes de lado y lado.

En este punto es importante resaltar que, durante los enfrentamientos, se destaca el papel de las mujeres de ambos bandos. De acuerdo con Tovar (2013, p. 24), “las guerras no son un asunto solo de hombres, en ellas también han hecho presencia las mujeres”. Así, durante la Guerra de los mil días, las mujeres :

[Realizaban] acciones comunitarias, como la provisión de alimentos a las tropas, la asistencia médica a enfermos o heridos, recoger casquillos en los campos de batalla, lavar ropas o cuidar de los soldados y niños huérfanos producto de la guerra. (Tovar, 2013, p. 70)

El resultado de este conflicto puede resumirse en pocas palabras: los liberales fueron derrotados ya que carecían de armamento y tácticas militares eficientes. Ante este panorama es necesario hacer hincapié en el papel que tuvieron los líderes de los partidos políticos tradicionales, pero en especial en el papel que tuvo Rafael Uribe Uribe ya que no solo buscaba ganar una guerra sino que también quería proteger a los compatriotas partidarios del liberalismo.

Lastimosamente, estos hombres no lograron evitar las miles de muertes ocurridas por cuenta de los enfrentamientos entre campesinos o entre civiles y fuerzas militares. Una de las víctimas más famosas en la historia de Bogotá es Margarita Villaquirá, más conocida como la “Loca Margarita”, una profesora campesina, simpatizante de las ideas liberales que quedó viuda muy joven, con un hijo pequeño, porque su marido, Nemesio Gutiérrez, murió en la Guerra de los mil días. Según Amaya (2016), años después de la pérdida de su esposo, Margarita tuvo que presenciar el momento exacto en el que las tropas conservadoras entraron violentamente a Fusagasugá, lugar en el que vivían ella y su hijo Miguel. Luego de una discusión entre el joven y el general Fernández, el muchacho fue fusilado con cinco tiros de fusil, frente a su madre y todos los asistentes a misa de domingo (Amaya, 2016). El resultado lo conocemos: la mujer enloqueció de

dolor y se trasladó a la ciudad de Bogotá, donde vivió hasta el día de su muerte. Así, tenemos en Margarita Villaquirá el ejemplo perfecto de lo que era la vida de una persona perteneciente a algún partido en esta época: vivir para defender ideas políticas y ser capaz de matar o morir por ellas.

Según Amaya (2016), la Loca Margarita tuvo que atestiguar un asesinato más. El General liberal Rafael Uribe Uribe fue asesinado a hachazos frente al Palacio de San Carlos el 15 de octubre de 1914. Ese día, ante la sangre que salía lentamente del cuerpo del hombre, Margarita Villaquirá perdió completamente la cordura; limpió con sus ropas la sangre del General, hasta dejarlas completamente rojas. Desde ese entonces hasta su final, la mujer no vistió de otro color. De esta forma, un personaje famoso, jocoso y popular como la Loca Margarita es solo el reflejo del dolor de la muerte y el recuerdo de lo que fue el inicio del siglo XX para muchos colombianos que creyeron en la polarización impuesta por los partidos políticos.

Durante los años 20 y 30 del siglo XX, un figura especial estaba iniciando su camino hacia la fama y la popularidad entre los liberales. Jorge Eliecer Gaitán empezaba a perfilarse como un excelente abogado y candidato a la presidencia de Colombia, con ideales liberales que lograron movilizar a miles de personas que solo buscaban la paz. Sin embargo, el caudillo fue asesinado la tarde del 9 de abril de 1948, hecho que desencadenó el ‘Bogotazo’, un suceso sin precedentes en la historia de Bogotá, en el que la ciudad fue destrozada por los gaitanistas indignados. En este sentido, podemos

afirmar que el de Gaitán sería el segundo magnicidio que dejó la polarización política en nuestro país.

Después de este suceso, Colombia tuvo que vivir una transición “política y social” que, a su vez, la estaban atravesando otros países en la misma época, debido a que, en el mismo año “se creó la organización de estados americanos, OEA. Había empezado en el mundo la guerra fría. Y en Colombia, la violencia.” (Caballero, Cap. 11). Ante este triste y frustrante panorama, muchas personas iniciaron la creación de ciertos grupos guerrilleros que, como bien sabemos, al día de hoy no se han logrado desmovilizar. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica,

Entre 1958 y 2018, en Colombia se han realizado 4.210 masacres, que han dejado 24.447 víctimas mortales. La población civil es la que más afectada se ha visto, pues 23.937 muertes corresponde a ella. [...] En cuanto a atentados terroristas, en los últimos 60 años se han contabilizado 238 y el 100% de ellos han ocurrido en 106 municipios del país. Los atentados han dejado 3.549 lesionados y 732 muertos, siendo el 2003 (697) y 1989 (173) los años en los que más heridos y fallecidos se han registrado. (El Tiempo, 2018).

Además, entre enero de 2016 y mayo de 2019, 837 personas han sido asesinadas. Según datos de El Espectador (2019), 702 serían líderes sociales y 135, excombatientes de las FARC.

En este escenario, es necesario abordar el tema del conflicto armado interno que aún se vive en Colombia a pesar del

acuerdo de paz firmado por el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC, –que aún no se ha logrado cumplir totalmente y que sigue generando víctimas–. Así pues, el final del derramamiento de sangre que es nuestra historia todavía no lo conocemos. La disidencia de las FARC nuevamente azota a los campesinos del país para alimentar sus filas y seguir en la guerra que busca “el bienestar de la gente” a costa del asesinato de los jóvenes combatientes. Además, según el senador Roy Barreras, el gobierno colombiano asesinó recientemente en un bombardeo a ocho menores de edad. Las familias de la zona dicen que son más y las investigaciones continúan.

Como puede observarse, Colombia sigue viendo la vida como algo insignificante, algo que jamás existió, y la razón por la que digo esto es principalmente porque en estos conflictos mencionados anteriormente llegaron a morir miles de personas que hoy solo hacen parte de un número con algunos ceros a su derecha y, lastimosamente, los colombianos que lograron sobrevivir a estos hechos se convirtieron en personas diferentes, llenas de rabia, odio, rencor o locura. Por esta razón invito a todos los lectores a que reflexionen y se den cuenta de que en sus manos está cambiar la historia violenta que ha teñido con sangre el pasado y el presente de nuestro país. *u*

Bibliografía

Amaya Arias, B. (2016). Historias de Santafé y Bogotá (5ed.). Bogotá, D.C.: Educultural La Rueca.

Caballero, A. (2019). Historia de Colombia y sus oligarquías [Ebook] (2ed.). Biblioteca Nacional de Colombia.

Editorial. (2019). La Patria Boba no, la Primera República - Colombia. Recuperado el 1 noviembre de 2019, En <http://semanahistoria.com/la-patria-boba-no-la-primera-republica/>

Tiempo, C. (2019). Cifras del conflicto armado en Colombia en los últimos 60 años. Recuperado el 2 noviembre de 2019, En <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-del-conflicto-armado-en-colombia-en-los-ultimos-60-anos-283920>

Tovar Beltrán, K. (2013). El papel político de las mujeres en la Guerra de los mil días (Pregrado). Santo Tomás.

Redacción judicial. (2019). 702 líderes sociales y 135 excombatientes habrían sido asesinados desde firma del Acuerdo | ELESPECTADOR.COM. Recuperado el 13 noviembre de 2019, En <https://www.elspectador.com/noticias/judicial/702-lideres-sociales-y-135-excombatientes-habrian-sido-asesinados-desde-firma-del-acuerdo-articulo-862367>



54





Ganador del **SEGUNDO PUESTO**

CATEGORÍA **UNO**



LIBERTAD ESTÁ DE CUMPLE



55

Autor:

Juan Sebastian
Murcia Velásquez

Grado: **Transición**

Docente acompañante:

Blanca Lilia Medina

Colegio: Castilla (IED)

Localidad: Kennedy



Ganador del **SEGUNDO PUESTO**

CATEGORÍA **DOS**



200 AÑOS SEBRANDO Y TRANSFORMANDO LA VIDA DE LOS NIÑOS

Autor:

*Daniela Colmenares
Valderrama*

Grado: **Segundo**

Docente acompañante:

Lina Viviana Valderrama

Colegio: Sorrento (IED)

Localidad: Puente Aranda





Ganador del **SEGUNDO PUESTO**

CATEGORÍA **UNO**

CUENTO SOBRE EL BICENTENARIO

Autor: *Paula Andrea Reyes*

Grado: **Segundo**

Docente acompañante: Ingrid Gutiérrez Malagón

Colegio: Enrique Olaya Herrera (IED)

Localidad: Rafael Uribe Uribe

58

El florero de Llorente, se pediría prestado para una gran cena a la que Don Antonio Villavicencio sería invitado, él era un enviado del gobierno español, pero criollo de nacimiento y de corazón... yo era uno de los esclavos que acompañaba a Francisco, que mientras pedía el florero le comentaba lo que veía: -si Francisco...viernes de mercado ¡el plan va perfecto! Está repleta la plaza de gente, ¡vamos, vamos! Pero si son los hermanos Morales y sus amigos-.

De un momento a otro Lorente dice: -miren "criollitos", ustedes saben que no son bienvenidos en este distinguido lugar-

Francisco: -mire chapetón, solo queremos que nos preste ese florero para una cena a la que invitamos a Don Antonio

Villavicencio-. En ese momento, se armó una pelea, mucha gente protestó y Don José Acevedo y Gómez, este grito de independencia lanzó: - santafereños si perdéis estos momentos de efervescencia y calor, si dejáis escapar esta ocasión única y feliz! -

La fuerza española empezó a caer y yo un esclavo testigo de tan inolvidable momento puedo decir que: -Lo importante de aquel 20 de julio de 1810 no fueron los insultos, ni el florero del chapetón de Llorente; fue la unión de la gente de los colombianos que lograron dar inicio a nuestra libertad-.

u



Ganador del **SEGUNDO PUESTO**

CATEGORÍA **DOS**

UNA HISTORIA TRAÍDA DE LOS CABELLOS

Autor: *Gabriela Galvis Ramírez*

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: Sandra Rozo

Colegio: Tom Adams (IED)

Localidad: Kennedy

La lluvia fría salpicaba la noche de escurridizos fantasmas huyendo a casa en medio de la desolación de la ciudad. La concurrida estación de Ricaurte, apenas era un largo hormiguero abandonado a su destino, y pegado al techo intermitentes luces como luciérnagas cansadas queriendo dormir. Sin prisa, los pasos de unas zapatillas converse, gastaban sus últimas pisadas a tono con el ritmo estridente de unos audífonos pegados a las orejas; antes de salir nuevamente hacia la 30, con destino portal sur.

El reflejo escamoso en la pared, acompañado de un fuerte olor a pintura fresca; de repente pareció jalar por los ca-

bellos sucios y desordenados al centenials, de pantalones escurridos y gorra invertida. Una última mirada indagadora a su alrededor, le confirmó su cómplice soledad. Con afán sacó de entre su mochila hippy de estudiante, un tarro de aerosol verde fluorescente a medio terminar; de bordes chorreados, testigo mudo de otras batallas.

Con su acostumbrado estilo vandálico, empezó por ponerle la cola al burro; aunque a decir verdad, no era un burro, y mucho menos carecía de cola aquel bello corcel. A un lado del magnífico ejemplar, dos humildes niños campesinos, de harapientas ropas y desnudos pies, tan honrados como la



luz que iluminaba sus rostros, completaban la escena. Tiraban de las riendas de aquel hermoso percherón llamado Palomo, caballo insigne; puesto bajo su cuidado como pafreneros del Libertador. Mientras con el otro brazo, empuñaban sus lanzas y un viejo arcabuz enfilados con recelo, conduciendo afanosos ante la presencia del General Bolívar, al más alto rango militar español, sorprendido en la batalla de Boyacá. Se trataba entonces, del General José María Barreiro; que al verse derrotado por dos valientes adolescentes, quiso cubrir su cobarde huida, con un par de morocotas de oro; que perdieron su lustre y validez, ante la inquebrantable lealtad a la patria del niño Pedro Pascasio Martínez y su inseparable compañero de aventuras el Negrito José.

Ágilmente el grafitero, continuó con sus trazos de aerosol vistiendo de gorras y zapatillas rotas a los dos jóvenes próceres de la patria; ignorando que aquel representativo mural, hacia parte de nuestra memoria colectiva independentista y bicentenaria. Conmemorada en especial en ese año 2019, con toda clase de agasajos y cuadros emblemáticos tatuados y reproducidos por toda la piel histórica de la ciudad. Casi finalizaba su patraña, disponiéndose a estampar sus triunfalistas iniciales como sello personal sobre aquel bello mural, ahora malogrado por este profanador de cultura; cuando de repente recibió la más certera patada en medio de sus cojones, expulsando al instante el aire de sus pulmones.

En insólita ausencia de espectadores en lugar tan concurrido como el túnel de Ricaurte; aquel rayador profesional de

murales y monumentos patrios, doblado de dolor y con una gran tos de perro atorado, el centenial intentaba adivinar de dónde le provino el sorpresivo golpe. Atónito, no salía de su asombro, cuando una segunda investida de aquel enorme semental, hacia blanco de nuevo, pero esta vez sobre sus costillas; al tiempo que el cimbronazo metálico de una herradura, retumbaba sobre sus oídos.

Por minutos permaneció noqueado sobre el suelo, tratando de entender cómo era posible ser humillado por un dibujo pintado sobre la pared. Aquellas, que con insolencia el solía rayar. De repente, y sin tiempo de reaccionar, una vez más, es sorprendido por dos figuras de proyectada ancianidad, que venían en su auxilio, emergentes del fondo del mural. -levántate hijo, todo está bien, afirmaban con sus cabezas canas. – Palomo, fue siempre brioso, y poco dado a las chanzas. Ja, ja, ja; retumbaban las risas decrépitas en la aturdida cabeza del muchacho.

-Uy llave... qué está pasando parceritos; hoy no he fumado nada, y mis unicornios azules están pastando tranquilos en el fondo de mi mente; si me entienden cuchos, preguntaba azarado el joven a sus virtuales auxiliadores. Logrando incorporar al joven de momento, permaneció éste, por largo rato sentado de pies recogidos y de espalda pegada a la pared, tratando de entender qué sucedía.

Pedro Pascasio y el Negrito José, transfigurados en el tiempo como dos ancianos de avanzada edad, con palabras sabias se dirigían a él: - lo que está sucediendo joven, es



que la ignorancia y la indolencia patria te están pateando el trasero; expresaba con convicción el longevo Negrito José. – Eso, de andar vandalizando la historia con estúpidas pinturitas, rayando paredes y, dibujándoles muecas en los rostros de los que con celoso compromiso hemos construido país, aun a costa de nuestra propia sangre, hasta Palomo lo pone de malas pulgas, parcerito; le replicaba con justa causa el irreconocible Pedro Pascasio Martínez.

Un tropel de pasos lejanos, le recordaron que no estaba solo, y como una bofetada le devolvieron a la realidad. – corra socio, sino quiere quedarse sin bus, ¡último servicio de transmi!, le gritaban unas voces que pasaban sobre su cabeza. Un poco zombi, quiso atender al llamado, pero sus piernas temblorosas en principio no le respondieron; y en ese último instante de lucidez que le sobrevino, justo antes de unirse a la manada en estampida, volvió por unos segundos los ojos sobre aquel aleccionador mural bicentenario; pero esta vez, ya sin manchas grafiteras, lo apreció en toda su plenitud reluciente de armonía y juventud. *u*



62





Ganador del **SEGUNDO PUESTO**

CATEGORÍA **UNO**

ESTAMOS DE FIESTA

Autor: *Sharith Sofía Sabogal Lucas*

Grado: **Tercero, J. M.**

Docente acompañante: Jennifer Carrizosa Arguello

Revisión de estilo: Tanit Barragán Montilla

Colegio: Bosanova (IED)

Localidad: Bosa

Teníamos las alas cortadas,
Un cofrecito lleno de lágrimas,
La almohada llena de sueños sin cumplir.
Hoy, tanto dolor quedó en el pasado,
Llegó el día del Bicentenario,
Las calles se visten de fiesta y alegría.
Colores, danzas y miles de poesías.

u





Ganador del **SEGUNDO PUESTO**

CATEGORÍA DOS

EL BICENTENARIO: ODA PATRIOTA

Autor: *Julieth Daniela González Rocha*

Grado: **Octavo**

Docente acompañante: Leidy Argenis Espinosa Sandoval

Colegio: Los Tejares (IED)

Localidad: Usme

64

¡Oh pintoresco paisaje granadino!
hace 200 años un histórico suceso te engalanó
un sublime primer grito de independencia,
Mas allá de las estrellas retumbó.

Una tenue luz de esperanza,
cambiaría la vida en la colonia
bajo el yugo español,
Y el dulce perfume de la Libertad
la flameante tricolor empezó a impregnar.

Cambiaría la vida de la colonia,
todo por un flamante chapetón
quien rehusó prestar un florero
y dio inicio a la abrumadora revolución.

La obediencia a España se perdió
y el rumbo histórico y triunfante de la patria,
con una espada de rebeldía se talló.

Gracias a muchos héroes como Santander
y al Gran Bolívar, el Libertador;
y a una inmarcesible campaña libertadora
que hace dos inefables siglos se emprendió.
Bajo la insignia de una unidad militar
Al ejército Realista se logró marchitar.

¡A un pintoresco paisaje republicano,
un rojo escarlata de lucha, su suelo bañó!
Para regar las raíces de la Libertad anhelada
de la nación quijotesca del Reino de Granada.
Para poner alas a la emancipación,
para arraigar la independencia a nuestra humanidad,
para arrebatarla a Morfeo,
para disfrutarla en la más palpable realidad.

La memoria construye historia,
El bicentenario así lo reafirma hoy.
En frases célebres de un emancipador
Cuyo legado define donde estoy:
La lucha es avanzar en la educación
Es encerrar la ignorancia en un cajón,
Es echar el miedo a las espaldas,
Es cultivar amistades como pasión,
Es buscar el inexorable secreto del destino: La unión.

u



Ganador del **SEGUNDO PUESTO**

CATEGORÍA DOS

MEMORIAS DEL BICENTENARIO

Autor: *Lorena Delgadillo Lizarazo*

Grado: **Séptimo**

Docente acompañante: Nohora Patricia Urrego Cárdenas

Colegio: CEINPA

Localidad: Teusaquillo

66

Hace ya doscientos años
que una esperanza surgió,
en el sueño de una patria
que en Boyacá floreció.

Fueron soldados valientes
quienes su vida entregaron,
regalándonos por siempre
la libertad que soñaron.

Nunca sabremos los nombres
de esos humildes guerreros,

criollos, negros, blancos, zambos,
e indígenas sufrieron,
para fundar en la historia
la Colombia que hoy queremos.

Doscientos años cruzaron
El Puente de Boyacá,
doscientos años de historia,
doscientos de libertad,
la gloria que hoy recordamos
Nunca se habrá de olvidar.





Ganador del **SEGUNDO PUESTO** CATEGORÍA **ÚNICA**

LA MUJER LÍDER COLOMBIANA DE NUESTRA INDEPENDENCIA: 'LA POLA'

Autor: *Julio César Caviativa Rodríguez*

Grado: **Décimo**

Docente acompañante: Raúl Rojas Reyes

Revisión de estilo: Tanit Barragán Montilla

Colegio: El Salitre – Suba Sede A

Localidad: Suba

68

Teniendo en cuenta la temática propuesta en el concurso Leer y Escribir: *El Bicentenario: la memoria construye historia*, quiero dar a conocer la importancia que tuvo en nuestro país la telenovela *La Pola*¹. Esta novela, escrita por Sergio Cabrera para el canal RCN, fue transmitida en 2010. Su libretista, Juan Carlos Pérez, se basó en hechos reales. Pérez realizó una exhaustiva investigación de los personajes históricos de aquella época tan importante para nuestro país: Antonio Nariño, Jorge Tadeo Lozano, Camilo Torres, Francisco de Paula Santander y Simón Bolívar, personajes con

una gran influencia y cuya presencia resultó clave en todo el proceso independentista. Así, la telenovela fue de gran importancia, porque con ella pudimos conocer con más precisión la historia de nuestro país, especialmente esa historia de la Independencia colombiana durante el siglo XIX, consumada el inolvidable 7 de agosto de 1819. Pero en esta telenovela no solo se ven los inicios de cómo se desarrolló la Independencia de Colombia, se ve, sobre todo, cómo Policarpa Salavarrieta², una mujer empoderada, luchó hasta el

¹ La actriz caleña Carolina Ramírez protagoniza esta telenovela. Nacida en junio 20 de 1983, participó en producciones como *La hija del Mariachi* y la telenovela que nos ocupa aquí: *la Pola*, que se lanzó como homenaje al Bicentenario de la Independencia. Emmanuel Esparza, nacido en Valencia, España, el 2 de marzo de 1976, coprotagoniza la serie, actuando el papel de Alejo Sabarain.

² Según la Academia Colombiana de Historia, Policarpa Salavarrieta nació en Guaduas, el 26 de enero de 1795, fecha basada en las coincidencias de los libros de historia, ya que con respecto a ella no hay claridad sobre su nombre completo, lugar y fecha de nacimiento. En Guaduas, aprendió a leer y a escribir a los nueve años; en su adolescencia se dedicó a la modistería y comenzó a interesarse por las actividades independentistas. En 1809 conoció a los hermanos Leandro y Alejo Sabarain.

final de su vida por su patria. La telenovela nos ubica en el espacio y el tiempo del siglo XIX y, a la vez, nos deja una importante lección: cómo esta mujer nunca se rindió y luchó por su pueblo, a pesar de que en la época el machismo era más notorio que hoy en día. Recordemos que la estructura social de entonces no permitía que las mujeres ocuparan cargos públicos y tuvieran una posición de liderazgo político en el país, mucho menos, que una mujer se enfrentara contra el Imperio español.

En este marco, se teje una historia de amor entre La Pola y Alejo Sabaraín. Una historia que siempre ha llamado la atención de los colombianos y estudiosos de nuestra historia. En fin, en la telenovela conocemos de cerca a La Pola, una mujer con carácter y con el ideal de ver a una Colombia libre e igualitaria, una mujer diferente a las de la época y con pensamientos que van más allá de ese tiempo. La Pola, es un ser único y en especial, supo superar esas dificultades para luchar por las injusticias de la época. Policarpa Salavarrieta, “fue una mujer que se convirtió en una de las figuras más relevantes en la historia de la Independencia de Colombia por preferir la muerte, en lugar de la sumisión” (ver [https://es.m.wikipedia.org/wiki/La_Pola_\(telenovela\)](https://es.m.wikipedia.org/wiki/La_Pola_(telenovela))). Un gran ejemplo que nos deja esta grandiosa mujer colombiana, pues nos enseña que es importante mantener los principios y el beneficio colectivo y no el individual, pues a pesar de las trágicas consecuencias personales que traía su lucha, ella eligió servirle a todo un país.

La novela logra recrear el pasado llevándonos al periodo conocido como la Patria Boba, durante el primer grito de la independencia colombiana del Imperio español, el 20 de julio de 1810. Esta Patria Boba se caracterizó por una lucha sin sentido entre los mismos colombianos: se era Realista o se era Patriota. Nuestro país no ha podido superar en estos doscientos años esta guerra bipartidista, nosotros tenemos la necesidad de crear conciencia para cambiar culturalmente esa manera egoísta de pensar. En el desarrollo de la novela también vemos cómo algunos criollos como Camilo Torres querían que la Nueva Granada siguiera un modelo similar al de Estados Unidos, es decir, el modelo federalista. Esta lucha hizo que los españoles aprovecharan dichas diferencias y reconquistarnos de nuevo. Dicha guerra sin sentido nos trae un aprendizaje: no continuar con las divisiones profundas y crear odio entre los que piensan de una u otra manera, pues en realidad somos una sola nación y lo único que debemos conseguir es la unidad y la prosperidad del país. Como colombianos tenemos el deber de cultivar valores para hacer de Colombia una sola patria, sin distintivos de partidos, ni razas, ni género, ni ningún tipo de discriminación que nos haga crear odios. Al contrario, tenemos que unir fuerzas para hacer de Colombia un país grande en todo el sentido de la palabra.

Ahora bien, cabe notar que *La Pola*, pese a estar basada en la historia de unos personajes reales, no dejará de ser una obra de ficción. Según su mismo director, lo que se preten-

de “es **imaginar** cómo era la vida de personajes de los cuales conocemos mucho de su vida pública pero poco de su vida privada”. (énfasis añadidos)

Así en la telenovela se ve, por ejemplo, cómo Antonio Nariño sufrió las injusticias y atrocidades por parte de los españoles, a pesar de que fue uno de los principales precursores en hablar sobre los derechos del hombre, no solo en Colombia, sino en toda América. En 1793 tradujo e imprimió la *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano* proclamada por la Asamblea Nacional de Francia en los inicios de la Revolución francesa y poco después publicó varios panfletos con sus propias ideas revolucionarias. Por ello, fue condenado a presidio en el norte de África, pero consiguió escapar y refugiarse en París.

Pero sobre todo, en la telenovela, podemos conocer, emocionarnos, gozar y sufrir una historia de amor extraña para la época, aunque conmovedora, pues es una época en la que el amor y el matrimonio era para siempre y donde un beso lo significa un compromiso de fidelidad permanente. La Pola vivirá un tormentoso, doloroso y apasionado romance con Alejo Sabaraín, hijo de un español arribista y ambicioso, un hombre prohibido para ella en todo aspecto. Por su abolengo, por ser chapetón y además pertenecer a los ejércitos de la Corona española, en suma, una relación que es vista como un pecado y una transgresión al orden colonial. Pero

la atracción será tan fuerte que la pareja intentará gozar de su amor, sin importar cuál sea el obstáculo, así se trate de la muerte. Las primeras batallas por la independencia Calibío, Palacé, las aventuras y la visión del precursor Antonio Nariño, las indefiniciones de Camilo Torres y otros próceres luego fusilados por los españoles en Bogotá, son el trasfondo que muestra con gran habilidad el director de la telenovela Sergio Cabrera. (ver [https://es.m.wikipedia.org/wiki/La_Pola_\(telenovela\)](https://es.m.wikipedia.org/wiki/La_Pola_(telenovela)))

A modo de conclusión

La historia de La Pola estuvo acompañada de fuertes enfrentamientos entre el pueblo colombiano y los españoles; la novela hizo ver la presencia permanente de la represión del Imperio español mediante matanzas, torturas y fusilamientos a distintos personajes que fueron precursores de la Independencia. La protagonista, Policarpa Salavarrieta, fue una de las principales víctimas, perseguida, encarcelada y finalmente fusilada por el coronel Juan de Sámano. Por ello, nosotros como colombianos sentimos agradecimiento por esta valiosa mujer colombiana que fue pieza fundamental y artífice de la independencia de 1819 y por la novela que nos ayudó a conocerla mejor.

En conclusión, esta historia hace ver cómo el proceso de Independencia estuvo marcado por guerras, batallas y re-



presión por parte de los españoles. Asimismo, se puede observar y analizar cómo La Pola es un símbolo significativo del Bicentenario, ya que luchó incasablemente sin bajar la cabeza ante el régimen español. Tras ver la novela me doy cuenta de que La Pola, en mi opinión, es admirable, pues fue una de las mujeres que abrió la puerta a la igualdad de género en nuestro país, ella demostró que las mujeres tienen las mismas capacidades que los hombres, incluso, demostró que también una mujer puede tener liderazgo y unos propósitos claros en su vida, como el de buscar la Independencia definitiva de España para nuestra amada Colombia, el 7 de agosto de 1819. *u*

Referencias

- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/n/narino.htm>
- <https://www.canalrcn.com/telenovelas/la-pola/noticia/la-pola-2274>
- https://www.ecured.cu/Emmanuel_Esparza
- <https://www.biografias.es/famosos/carolina-ramirez.html>
- <https://aprende.colombiaaprende.edu.co/es/agenda/efem%C3%A9rides/la-historia-de-%E2%80%98la-pola%E2%80%99>
- [https://es.wikipedia.org/wiki/La_Pola_\(telenovela\)#Alejo_Sabara%C3%ADn](https://es.wikipedia.org/wiki/La_Pola_(telenovela)#Alejo_Sabara%C3%ADn)
- <https://www.semana.com/nacion/articulo/historia-sobre-policarpa-salavarrieta-la-pola/540169>
- <https://www.lifeder.com/partes-de-una-resena/>





72





Ganador del **SEGUNDO PUESTO** CATEGORÍA **ÚNICA**

HERIDAS ABIERTAS: EN HONOR AL BICENTENARIO COLOMBIANO

Autor: *Sara Valentina Cortés Prieto*

Grado: **Noveno**

Docente acompañante: Carmen Pilar Mendoza Salamanca

Colegio: Ciudad De Bogotá (IED)

Localidad: Tunjuelito

Son 200 años de historia y memoria para un país como Colombia; tan único, con una belleza natural deslumbrante llena de gente alegre. Pero aun teniendo presente esto, no hay que dejar de lado su parte corrupta, violenta e ignorante. Muchas historias se crearon con el pasar del tiempo: cada una construyó lo que es nuestro país, nuestra gente, nuestra cultura. Para algunos hay relatos que merecen ser contados a grandes rasgos, ya que se consideran de mayor importancia, aunque la verdad, todos tienen el mismo valor, revelan lo que somos y lo que hemos vivido.

En esta crónica se narrarán algunos hechos, lo cual no quiere decir tengan mayor notabilidad, tan solo son situaciones que para muchos cambiaron el rumbo de nuestro país y de nuestra historia de una manera impresionante. Estos fueron: la muerte del jurista, escritor, activista, orador y líder político colombiano Jorge Eliécer Gaitán Ayala. Aun presente con su rostro en el billete de 1.000 pesos de la República de Colombia. El otro evento: La tragedia de Armero.

Todo comenzó un el viernes 9 de abril del año 1948 hacia la 1:05 p.m., con la siguiente expresión que se expandió de boca en boca: "¡Mataron a Gaitán!" Para muchos, este día se convertiría en uno de los más oscuros de la historia de nuestro país.

El líder político se encontraba en su despacho: lugar con un ambiente antiguo, hecho mayormente en madera, ubicado en la acera occidental de la Carrera Séptima, en el edificio Agustín Nieto. Su escritorio se encontraba en una esquina, con papeles y un antiguo teléfono fijo. Abrió la puerta de su oficina, y salió acompañado de sus más cercanos colaboradores: Alejandro Vallejo, Jorge Padilla, Plinio Mendoza Neira y Pedro Eliseo Cruz, para ir a almorzar juntos. Al salir del ascensor, Mendoza Neira tomó del brazo a Gaitán, adelantándose al resto. Cruzando la puerta, el asesino esperaba pacientemente.

Gaitán sufrió tres impactos de bala propinados por su homicida, Juan Roa Sierra. Al verlo tendido el en suelo, su amigo Pedro Eliseo Cruz se abalanzó sobre él asegurándose de que aún tenía pulso. Mientras esto pasaba, Roa, magnicida del líder político, huía, pero fue certeramente atrapado por un policía más o menos frente a la Gobernación. Rápidamente se habían llevado a Jorge Eliécer Gaitán en un taxi negro rumbo a la Clínica Central. Al llegar lo atendieron inmediatamente, pero aunque los médicos intentaron reanimarlo, este ya había muerto. Su cuerpo había sido herido

por tres impactos de bala. Todos por la espalda. Uno había penetrado su cerebelo, entrando por su nuca.

Cuando todo esto pasaba, Juan Roa Sierra y el policía habían entrado a una droguería para refugiarse de la multitud embravecida y con sed de venganza que se aglomeraba alrededor para linchar al culpable. Al observar ese escenario, Roa miraba alrededor con ojos desorbitados. El policía que lo acompañaba le preguntó por qué había matado a Jorge Eliécer, pero este pronunció que no podía decirle nada al respecto. Poco a poco la puerta, la cual era una cortina hecha de hierro que se abría de los lados, empezó a ceder. Cuando se abrió un poco, el primero en abalanzarse sobre el asesino fue un niño de 10 años que fue recibido con un puntapié por parte de Roa.

Después de esto la puerta se abrió casi totalmente dejando entrar a la multitud. Intentando refugiarse, Roa se puso detrás de un mostrador hecho de vidrio que se rompió haciendo que perdiera el equilibrio, y entonces, un hombre muy corpulento agarró una pequeña carretilla, levantándola y descargándola con todas sus fuerzas en sobre el cuerpo de Juan Roa Sierra. Luego arrastraron el cuerpo del asesino fuera de la droguería. Algunas versiones relatan que después de haberlo sacado, le pasaron una grúa por la cabeza, aplastándosela completamente. Otros dicen que la multitud lo mató a golpes. Así se crearon miles de versiones sin llegar a una conclusión verdadera o exacta.

El asesinato del líder político y candidato a la presidencia desató una revuelta que se expandió por todo el país. Ese mismo día se desencadenaron actos violentos, saqueos, se quemaron edificios y más de 3000 personas murieron. Bogotá quedó semidestruida, haciendo que la policía y militares tomaran el control: unos decidieron abrir fuego contra los protestantes mientras que otros decidieron unirse a las manifestaciones proporcionando armas a los civiles.

Unos cuantos días después, Amparo Jaramillo, esposa de Jorge Eliécer Gaitán y madre de Gloria Gaitán, tuvo que sacar el cadáver de su esposo a escondidas de un hospital rodeado de soldados. Con la ayuda de uno de los más cercanos compañeros del líder político, Pedro Eliseo Cruz, un médico destacado y senador gaitanista. Subieron el cuerpo en un carro realmente pequeño tirado por caballos que pasaba por allí recogiendo basura, ya que en ese tiempo no existían los modernos vehículos de ahora.

Amparo Jaramillo llevó el cuerpo a su casa para embalsamarlo, manifestando que no lo enterraría hasta que el presiente Mariano Ospina cayera. Pasaron 16 días sin saber qué hacer o qué decisión tomar, hasta que se decidió declarar monumento nacional la propia casa de la familia Gaitán, y llevándose a la fuerza a la señora Amparo y a su hija Gloria hasta el segundo piso de la casa, enterraron clandestinamente el cadáver de Jorge Eliécer en el salón de la casa sin nadie de su familia

estuviera presente. Sin que su esposa hubiese tenido la posibilidad de haber denunciado este injusto hecho.

Tan solo unas semanas después del magnicidio, exactamente el 15 de abril de 1948, un subcomité especial de la Cámara de Representes citó una audiencia con el entonces director de la CIA, el almirante Roscoe Henry Hillenkoetter (Tercer director que había tenido esta agencia de inteligencia), en la que se dictaminó que el asesino de Jorge Eliécer Gaitán había sido Juan Roa Sierra, por motivos de venganza personal. Roa era sobrino de un oficial de ejército llamado, Galarza Ossa, que fue asesinado por el teniente Cortés en 1938. El caso lo llevaba Jorge Eliécer, como abogado defensor del teniente inculcado y que fue exonerado antes del mediodía del 9 de abril. Durante los años siguientes las personas que seguían la ideología de Jorge Eliécer eran buscadas y asesinadas. Estas personas reflejaban lo que era Gaitán, y compartían su pensamiento expandiéndolo al resto del país, haciendo que de alguna manera, lo que Jorge quería hacer en vida, se cumpliera. Pero esto no era conveniente para quienes ostentaban el poder que tomaron la decisión de reprimirlos y silenciarlos.

Al pasar el tiempo, su hija, Gloria Gaitán, se dedicó exclusivamente a esclarecer la muerte de su padre, sus implicados y la razón para haberlo asesinado. Basándose en sus investigaciones y pruebas, llegó a la conclusión de que su pa-



dre había sido asesinado por la CIA, ayudado por uno de los más cercanos compañeros de su padre, Plinio Mendoza, que colaboró con estas personas cuando el día de su asesinato este lo tomó del brazo para llevarlo rápidamente hacia donde se encontraría con su magnicida, y que este identificara fácilmente a su víctima. Además de esto, durante las audiencias, Plinio Mendoza cambiaba su relato sobre los hechos de aquella tarde lo que hizo que Gloria lo considerara el judas de esta trágica historia. También se contó con la confesión de uno de los agentes de la CIA, John Mepples Spirito, que manifestó haber participado en este asesinato, como quedó registrado por numerosos documentales y que a su vez dieron a conocer cosas de la vida del prócer que solo su madre y ella sabían. Otra versión dice que los norteamericanos trataron de sobornar a Gaitán y que este rechazó el ofrecimiento.

Se suman varias versiones de los múltiples motivos del crimen, como por ejemplo que Gaitán había estado investigando los negocios con el petróleo que se hacían en el país, y que quería demostrar como la dirigencia política colombiana se estaba lucrando de manera ruin con los contratos hechos con EE.UU. Otro motivo más sería el que Gaitán con sus ideales, defendía los modelos anticapitalistas y antiimperialistas, exigiendo la nacionalización de los recursos naturales. Su pensamiento no era totalmente inclinado a ideologías marxistas, pero todo esto logró que no solo se viera amenazado por agentes extranjeros, sino también, tristemente, por su mismo pueblo.

Gloria Gaitán asegura que desde un principio el caso de su padre fue manipulado, trayendo por consecuencia el no saber la verdad sobre lo sucedido ese 9 de abril de 1948. A estas versiones se suma que al llegar a la clínica, se suponía que sería atendido por su médico personal, pero a este no lo dejaron entrara para tratar sus heridas y atenderlo y fue un médico militar quien dictaminó que Gaitán lo habían asesinado en el quirófano, ya que le habrían cubierto el cráneo para que la sangre entrara en su cerebro. Al final, después de tantas versiones e intrigas, nada quedó claro para la familia Gaitán ni para el pueblo colombiano.

Este hecho crucial para la historia del país, se ha relacionado con una de las tragedias más grandes de Colombia: la desaparición total del municipio de Armero. Pero ¿Cuál es la razón por la cual se relacionan? Se dice que en este lugar del departamento del Tolima el malestar del pueblo estaba en su punto más alto. El sacerdote Pedro María Ramírez fue asignado a la parroquia de este ayuntamiento en el año de 1940 y su llegada había cambiado un poco la dinámica de esta población, pues este distinguía a las personas según su ideología o preferencia política porque él era de un alto carácter conservador. Esto no caló muy bien en la población y encendió una chispa de odio del pueblo hacia él debido a su actitud y a los cambios negativos que trajo consigo.

Pasada la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, seguido del Bogotazo y sus consecuencias, los sentimientos generados por este evento se sumó al malestar del pueblo que venía desde

hace ya mucho tiempo y conllevó a que la gente de este municipio decidiera centrar su odio en la figura del párroco Pedro Ramírez, el 10 de abril de 1948. Toda la turba entró forzosamente a la iglesia, asesinandolo a golpes. Inclusive se cuenta que este fue atacado con machetes siendo decapitado. Antes de morir, este sacerdote maldijo al pueblo, pronunciando las siguientes palabras: "No quedará piedra sobre piedra en Armero".

Después de esto, el cuerpo del religioso quedó tendido en el suelo. Nadie lo ayudó de ninguna manera, ya que tenían tener que correr con su misma suerte. Se dice que las únicas que se atrevieron a auxiliarlo fueron las prostitutas del pueblo. Otra versión afirma que fue enterrado sin ropa, siendo un misterio el paradero de las ropas con las que celebraba las misas. Otros dicen que fue quemado. También que culpan del hecho a las fuerzas del ejército cuando se tomaron el pueblo luego del Bogotazo. Y así se desatan muchísimas versiones.

Más de treinta años después, Armero se había caracterizado por ser municipio con una muy buena economía, se fabricaba algodón, entre otras cosas. Pero toda esta prosperidad y alegría fue destruida por una avalancha que lo destruyó todo y borró del mapa al pueblo. Pero, se preguntarán: ¿Cómo sucedió eso? Un desastre natural provocado por la erupción del volcán Nevado del Ruiz un miércoles 13 de noviembre de 1985. La causa de esta avalancha fueron los flujos piroclásticos (mezcla de gases volcánicos calientes, materiales

sólidos calientes y aire atrapado), emitidos por el cráter del volcán, fundiendo cerca del 10% del glaciar de la montaña, formando y enviando cuatro lahares (flujos de lodo, tierra y escombros debido a la actividad volcánica), que cayeron por la ladera a unos 60 km/h, aumentando su velocidad cuando pasaban por los barrancos yéndose por las depresiones del terreno que contenían agua de los ríos. Esto afectó los departamentos del Tolima y Caldas, con un saldo trágico de más de 20.000 muertos. Según se relata, misteriosamente la zona de prostitución del pueblo no sufrió daños. Lo que verdaderamente sepultó a este pueblo, no fue exactamente la lava, sino la inmensa cantidad de escombros que esta fue reuniendo durante todo su recorrido por las montañas cercanas hasta llegar al pueblo y desaparecerlo por completo.

Una de las historias que más conmovió a toda Colombia de la tragedia fue el caso de Omayra Sánchez, una adolescente víctima del terrible suceso. Esta niña sobrevivió enterrada entre los escombros durante tres días, sin comer, sin poder ser auxiliada, y con el panorama más triste que pudo haber presenciado. Las posibilidades para rescatarla eran mínimas y su muerte fue presenciada por todo el país a través de las cámaras de los noticieros que llegaron al lugar. Alrededor del mundo se publicaron tomas de vídeo y fotografías de este hecho recordándose hasta la actualidad.

Al terminar la tragedia, solo el 5% de su población sobrevivió, unos porque fueron rescatados, otros porque días antes tuvieron que viajar sin saber lo que pasaría. ¿Por qué



nadie se percató de que el volcán estaba a punto de hacer erupción? El gobierno había sido previamente advertido por múltiples organismos de emergencia y centros de observación vulcanológica desde la aparición de diversos indicios en el mes de septiembre. Todo se dio por una mala reacción del gobierno ante esta situación, que hizo caso omiso a las advertencias que se les había proporcionado. Quizá esta tragedia se pudo haber evitado, si tan solo se hubiese actuado de manera correcta y no solo esperando que su economía siguiera incrementando.

Tal vez estos dos casos no sean de las cosas más importantes de Colombia, pero lo que sí es seguro es que han dejado muchas heridas a lo largo de los años, ya sean por las numerosas muertes, el cambio que nunca ocurrió, la mala reacción del gobierno ante el hecho o la impunidad. Pero lo que definitivamente es cierto es como estos eventos cambiaron nuestra historia y quedarán en la memoria de Colombia para siempre. *u*





Ganador del **SEGUNDO PUESTO** CATEGORÍA **ÚNICA**

LA MUJER EN LA INDEPENDENCIA

Autor: *María Paula Aldana Pérez*

Grado: **Décimo - Jornada única**

Docente acompañante: Yamilet Gutiérrez González

Colegio: Isla Del Sol (IED)

Localidad: Tunjuelito

En el marco del bicentenario de la independencia de Colombia, se ha homenajeado con un profundo sentido patriótico la trascendencia de la batalla de Boyacá del 07 de agosto del año 1819 por ser el símbolo histórico que determinó la liberación del dominio español. Este hecho nos invita a hacer una reflexión del papel de la mujer en el proceso de independencia, invisibilizado muchas veces por los relatos de quienes han contado la historia.

De acuerdo con los relatos recogidos a comienzos del siglo XX, las mujeres fueron parte de la población víctima del reclutamiento forzado por las tropas reales y neogranadinas.

Antes, durante y después de las campañas organizadas por los ejércitos; ellas realizaron una serie de tareas y trabajos asociados con la alimentación y el cuidado; situación que provocó además la movilización de sus familias y acarreo consecuencias en la estructura social de la época como orfandad, monoparentalidad y miseria. Pero, ellas no sólo fueron apoyo en los menesteres de la causa independentista; también hubo quienes lucharon como pares durante las ofensivas contra los españoles. Tal fue el caso de Simona Amaya quien, encubierta como hombre, murió en el campo de batalla del puente de Boyacá; Juana Bejar, sargento primero de caballería del ejército de Bolívar; y la tunjana Evan-

gelista Tamayo que llegó al rango de capitana y peleó junto a Bolívar en la Batalla de Boyacá¹.

Además del reducido número de mujeres que hoy en día recordamos desde su nombre propio gracias a su participación en el proceso de independencia como Policarpa Savarrieta, Manuela Sáenz, Matilde Anaray, Manuela Beltrán, Antonia Santos y Juana Velasco de Gallo², entre otras, que cumplieron con su gran papel dentro de la importante gesta por la independencia; también hubo muchas otras que actuaron con basta valentía y desgaste incluso económico como María Rosa Lazo quien alimentó y albergó al ejército insurgente por un periodo de cuatro años, al punto de quedar en la quiebra. Al respecto, Diana Uribe³, historiadora colombiana, expresa que es una gran deuda que el estado tiene con esta mujer olvidada. A ella, como a muchas otras, también debe reconocérsele sin lugar a duda su capacidad de visión, emprendimiento y desafío a las reglas de la sociedad conservadora de entonces. Fueron mujeres que en sus acciones mostraron que es posible la igualdad de derechos y la responsabilidad compartida.

Hoy en día, también es importante reconocer que el papel de la mujer es valioso para la transformación social porque,

gracias a quienes batallan diariamente por sus familias, hijos y en sus labores, nuestro país ha progresado. Estas mujeres son también heroínas en constante proceso de emancipación pues las cadenas hoy son diferentes

Para finalizar, ayer como hoy, la mujer se ha destacado en todos los campos del conocimiento y a nivel social. El bicentenario debe servirnos para comprender que la historia puede tener muchos relatos, pero que uno importante es el que cuenta la mujer. También éste ha de permitirnos abrir espacios de diálogo frente a nuestros derechos que muchas veces se vulneran por el conflicto del cual no hemos podido salir y por el que trabajamos diariamente para superarlo y así vivir en un país en paz. *u*

¹ MÉNDEZ, M. (2019). Heroínas desconocidas de la independencia de Colombia. Recuperado de: <https://elnuevoliberal.com/heroínas-desconocidas-de-la-independencia-de-colombia/>

² CANAL NACIONAL. Heroínas de la independencia. Recuperado de: <https://www.canalinstitucional.tv/noticias/heroínas-independencia-colombia>

³ URIBE, D. (2010). Las mujeres del bicentenario. Recuperado de: https://www.youtube.com/results?search_query=las+mujeres+de+la+independencia+de+colombia



82



ESCRITOS DE DOCENTES
GANADORES DE LA CATEGORÍA

"ÚRSULA IGUARÁN",
LIGADA AL LEGADO DE GABRIEL GARCÍA
MÁRQUEZ Y SU OBRA "CIEN AÑOS DE SOLEDAD"

TEMÁTICA: MUJERES REALMENTE
MÁGICAS



GANADOR  PUESTO

 1^{er}

PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

TIPOLOGÍA CUENTO

Autor: *Orlando Marín Herrera*

Título del escrito: **Sanas Decisiones**

Area: Humanidades lengua castellana

Colegio: Colegio Campestre Monte Verde (IED)

GANADOR  PUESTO

 2^{do}

PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

TIPOLOGÍA CUENTO

Autor: *Ronald Armando Sichaca Rodríguez*

Título del escrito: **El árbol de los deseos**

Area: Humanidades lengua castellana

Colegio: Colegio Eduardo Santos (IED)



Ganador del **PRIMER PUESTO**

SANAS DECISIONES

Autor: *Orlando Marín Herrera*

Área: Humanidades – Lengua Castellana
Colegio: Campestre Monte Verde (IED)
Localidad: Chapinero

86

No iba a llorar, ahora que todo había terminado no lo haría. Los miraría a los ojos apenas regresara a la salita, sin temores ni dudas, pero no haría un ejercicio escuálido para demostrar que estaba compungida, no mostraría sus labios fruncidos ni su frente ceñuda, no aceptaría las palabras de pésame con una elemental sonrisa de agradecimiento, sólo diría lo necesario, luego iría a la cocina y prepararía un buen café.

La estarían esperando allí sus dos hijos y sus nueras, sus cinco nietos, Camilo el ebanista y la esposa, Julio el dentista y su señora, y Héctor, el único amigo incondicional. Desde la alcoba escuchaba sus susurros melodramáticos, sus elogios póstumos, sus reproches por no compartir con Jorge sus últimas nostalgias de la vejez. Que hablaran, que elaboraran un organigrama con los horarios para acompañarla el fin de

semana. Lo acogería, pero que no lo dudaran, así no serían sus últimos años. Hugo y Mario especularían acerca de la última voluntad de su padre, las nueras, codiciosas y diluidas en la penumbra, proyectarían un viaje a Buenos Aires, Camilo y Julio, cada uno con su respectiva cónyuge, recordarían las parrandas y las citas médicas a las que Jorgito nunca asistía, Héctor seguiría deambulando por la casa, adolorido e impaciente, y los nietos jugarían con las fotos del equipo de fútbol en las que él era el capitán.

Caminó hasta el baño, tomó el cepillo y se peinó despacio y sin miedo, sin que su esposo, que ya estaba muerto, le recriminara esa vanidad. Nadie te va a mirar, decía. Lo hago por mí. Ve a la cocina, Clarita, tráeme una cerveza. Ella dejaba el cepillo, se calzaba las chanclas, iba por la bebida, pero

antes ponía a hervir agua para su café, lo tomaría a solas. Le llevaba la cerveza y casi al instante imaginaba el líquido bajando por esa garganta extenuada. Tráeme otra. Ella regresaba, preparaba el café y lo bebía lentamente, aguardando el berrinche: ¿Qué pasó con la cerveza?

Estaba sola, peinando el cabello largo, liso, casi blanco. También sintió que estaba tranquila. Ya no volvería a escuchar su voz. Era libre. ¿Libre? Daba miedo esa palabra. ¿Por qué la había pensado? ¿Antes no lo fue? No, fue sumisa, acataba y cumplía. Escuchaba, entornaba los párpados, casi hacía un gesto para oponerse, casi, pero siempre realizaba la tarea que Jorgito le demandaba. Era asombroso, los más allegados consideraban que su matrimonio era feliz, y cuando pensaba en los más cercanos incluía a sus dos hijos, sus dos nueras y sus cinco nietos.

Para el mundo exterior todo estaba bien, elemental y tranquilo, pero nadie le preguntó si era dichosa, y menos su marido. Sin embargo, ella sí se atrevió: ¿Lo amó alguna vez? Sí, no. ¿Lo quería? Sí, lo quería bien lejos. Y lamentó su reflexión. ¿Por qué nunca había hecho nada? Si no estaba bien con Jorgito, ¿por qué no se fue? ¿Por qué no lo abandonó? No por dinero, ella tenía su pensión. ¿Podría ser un problema social? No, tampoco. ¿Por sus hijos? Menos. Entonces, ¿qué era? No lo sabía, no tenía la respuesta. Lo pensaría después a solas. Terminó de escarmentar el cabello y guardó el

cepillo en el interior de la gaveta. Mamá, escuchó de pronto a Huguito, su hijo mayor, se hace tarde.

- Ya voy, me estoy preparando.

Que charlaran. Ella acicalaría de la mejor manera el escenario mustio de su rostro, pero no saldría para compartir con ellos un diálogo tedioso. Madre, escuchó esta vez la voz de Mario, apresúrate, los niños ya están cansados. No hay afán, dijo ella desde la alcoba. Jorgito le había comprado un vestido negro que le llegaba a la rodilla, unos guantes y unas gafas oscuras. Para cuando me muera, le había dicho. Y no vayas a llorar. No lloraría, tampoco usaría el atuendo negro. Abrió el armario y tomó el vestido blanco que no usaba desde hacía cinco años, apenas frizando los sesenta. Miró la prenda, su delicada transparencia, ese color amarillo apenas perceptible. Olía a guardado, sintió en su nariz el vaivén de las esporas, el hálito lejano del musgo, la suavidad de una vejez reconcentrada en la tela, y pensó que vestirse así era una forma de precisar que todo cambiaría.

Había dejado de quererlo mucho tiempo atrás, se aplicó un labial rosado, ahora sí que estaría sola, tomó su cabeza con las dos manos, terriblemente sola, se sentó en la cama, le iba a hacer falta Jorgito. No lo quería, pero lo necesitaba, se miró en el espejo, una extraña necesidad, esos ojos mustios, no podía prescindir de él tan fácil, sin brillo, ¿ya está el desa-

yuno? Y esas arrugas, su existencia seguía intacta en la casa, párpados caídos, la memoria no lo podría olvidar tan fácil. ¿Qué pasó con el desayuno mujer?

Preguntas arraigadas, rituales repetidos, primero una changua, agua, sal, cebolla, cilantro, un poquito de leche y toda su sana disposición que luego transformaba en cariño mientras le llevaba el alimento a la cama; después, el chocolate, la arepa y un huevo tibio, apenas hervido, de tal manera que la yema se deslizara sin esfuerzo por la garganta, y claro, su tenue y efímero afecto que se trasladaría a la hora del almuerzo y después a la cena. Le haría falta Jorgito, con todo y lo tiránico que era.

Sólo que la vida se deslizaba sin experiencias intrigantes ni acciones generosas, todo parecía bonito, incluso la rutina. Clarita, ¿ya está el almuerzo? El problema empezó cuando él dejó de trabajar. ¿Ya está la cena? Todo el tiempo en la casa. Clarita, me duele la cadera. No sabía ocupar su día más que en el ejercicio de examinar desperfectos y arreglar artefactos obsoletos con una envidiable facilidad. Voy a llevar el perro al parque. Quédate un buen rato, le decía ella, oxigénate. La puerta de su alcoba se deslizó, pero alcanzó a limpiarse las lágrimas. Era Beto, el mayor de sus nietos. El abuelo nos advirtió que no lloráramos. Son lágrimas del recuerdo, se le ocurrió decir. ¿Qué significa eso? No sé, musitó

ella, debe ser la nostalgia. Rápido, abuelita, todos estamos intranquilos. Ya voy, cinco minutos.

¿Cómo decirlo sin lastimarlos? Sobre todo a Hugo y a Mario. No lo entenderían. Cinco minutos que podían ser seis. Treinta y cinco años de matrimonio, ¡qué osadía! El hogar distraía la soledad y le inoculaba su dosis de hierbabuena, su porción de preocupaciones diarias, sus matices entreverados de dicha pausada, era la mejor alternativa, porque estar a solas ni por el carajo. Volvió a pensar en Jorgito, en su actitud tiránica, en las diversas etapas de su vida en las que él había sido el hombre de la casa encarando los problemas domésticos con decisión. Quería salvarlo, decir que, como ocurre con todos los muertos, era una buena persona, un buen hombre, un buen marido. Lo llevaría en el mejor lugar del corazón, lo tendría allí como se tiene en la memoria una historia llena de alegrías y adversidades, hasta cuando el tiempo diluyera en la esponja de los recuerdos su voz estentórea, sus órdenes incondicionales, su paso por el mundo. Entonces se levantó, se miró en el espejo por última vez y supo que ya no podía eludirlos. Caminó por el pasillo de madera, se deslizó sin esfuerzo en ese presente inmediato como si fuera una dama de alta alcurnia dispuesta a resolver los males de un mundo quimérico, e ingresó a la salita, orgullosa, aunque sin alcanzar a ser engreída, lánguida pero resuelta.

Los niños, extenuados, jugaban con las fotos amarillas, Hugo y Mario estaban sentados a la mesa del comedor elaborando un pormenorizado horario de atención a la señora de la casa, las nueras estaban justo bajo la penumbra, Camilo el ebanista hacía ese gesto chocante de brindar con un vaso invisible, Julio el dentista susurraba al oído de su mujer un plan vespertino para el fin de semana, y Héctor, él sí que sufría la ausencia de Jorgito y deambulaba por la sala con la certeza de que en cualquier momento saldría con un chiste malo que después de todo los haría reír. No se alarmen, les dijo entonces.

Ellos se veían preocupados, expectantes, angustiados, era la mamá, era la viuda. Clara los miró impertérrita, inequívoca, con esos ojos suyos negros y profundos, enigmáticos y llenos de vida, y mientras deslizaba el anillo de oro por el dedo anular, aseveró:

-No lo duden, me volveré a casar. *u*



Ganador del **SEGUNDO PUESTO**

EL ÁRBOL DE LOS DESEOS

Autor: *Ronald Armando Lichacá Rodríguez*

Área: Humanidades - Lengua Castellana
Colegio: Eduardo Santos (IED)
Localidad: Los Mártires

Aquella mañana como era costumbre, Úrsula se levantó no tan temprano, salió corriendo del cuarto, entró al baño y mientras tarareaba la canción de: "la pachanga si señor y la milonga como no", hizo lo que tenía que hacer. -Moviendo la cabeza: Uh, ha, uh ha ha, cantaba mientras su cabello se mecía de un lado para otro, sentada en el inodoro. -Úrsula se te va a hacer tarde para ir al colegio, te estamos esperando, baja pronto a desayunar, por favor -le gritaba la señora Iguarán desde el primer piso. -Ya bajo -contestaba Úrsula que apenas salía a las carreras del baño, y como un rayo, entraba a la habitación en donde el uniforme del colegio la esperaba enroscado como un gatito de cuadros verdes encima de la mesita noche. Al fin, se quitaba el pijama, y en dos mitades perfectas como si fuera una mariposa de alas cerradas posada en una flor, la metía debajo de la almohada

a que descansara de día mientras llegaba la noche, sumergiéndose así, en el uniforme del colegio que aún ronroneaba desde la noche anterior. Al terminar, bajaba las escaleras canturreando aún sin saber por qué, hasta que llegaba a la mesa en donde se encontraban reunidas para el desayuno las demás niñas que al igual que ella, no habían conocido mamá, papá, hermanas o hermanos. Pero que tampoco, suponía ella, les hacían tanta falta, porque la señora Iguarán era como la mamá que no conocían; dulce, tierna y preocupada por cada una de ellas en lo más mínimo, se hacía querer. Pero a la vez, estricta y firme en sus decisiones cada una le respetaba de una manera que cualquier padre o madre envidiarían, y pues, para hermanas o hermanas se bastaban unas a otras. Una vez terminado el desayuno salían de la casa al colegio y al llegar Úrsula corría directo al salón a



organizar los puestos, realmente le gustaba estudiar, pero lo que más le gustaba del colegio ahora, aparte del descanso, eran las clases de la señorita Rodríguez. De alguna manera la maestra había atrapado la imaginación de los niños, y Úrsula hacía un esfuerzo en la medida de lo posible con sus sueños atrasados y sus despertares tardíos por llegar temprano al salón, organizar los puestos y quedar de primeras en la fila del centro de la clase, pues era el mejor puesto para ver con detenimiento los dibujos que hacía la profesora en el tablero y además, porque aquel afortunado niño que se sentaba en el primer puesto del centro de la fila siempre dirigía la canción de: “la pachanga como no y la milonga sí señor”, y Úrsula disfrutaba mucho al decir las partes del cuerpo que los niños debían mover y como todos al unísono se movían y decían: Uh, ha, Uh ha ha... Hasta entonces Úrsula jamás había cantado porque simplemente no le gustaba, como tampoco hasta entonces le habían gustado mucho las ciencias naturales, pero la señorita Rodríguez tenía una manera tan hermosa de hablar de los seres vivos, los inertes y los biomas que cualquiera al instante se perdía en los mundos mágicos que describía con palabras y los dibujos explicativos que a punta de marcador borrable cobraban vida en el tablero.

En el tiempo en que Úrsula conoció al Castaño, la señorita Rodríguez ya les había explicado un poco acerca de las plantas; como nacen, crecen, se reproducen, y finalmente mueren. Además de su clasificación en inferiores y superiores, en donde los árboles pueden conocerse entre otras cosas; por el tipo de semilla, lo grueso de su tronco, lo fron-

doso de su copa o el tamaño de sus hojas. Fue por eso que cuando Úrsula vio el Castaño que habitaba en la parte de atrás del colegio quedó tan sorprendida con el diámetro de su tronco, lo hermoso de la maraña de sus ramas y el tamaño de sus hojas multicolor, que no podía siquiera dejar de mirarlo cada vez que salía al descanso a jugar a la lleva de colores, los congelados o al chicle *Bom Bom Bum*. Pues hasta aquel día, aún con todo lo maravilloso que era el árbol nadie recordaba haberlo visto antes, era como si hubiera nacido ya grande y hermoso de un día para otro, y por más que preguntó a todos ninguno tenía un recuerdo del Castaño, pero era evidente ahora que aquel árbol existía, aunque no en la memoria de las personas.

Un día por fin, después de cantar, Úrsula levantó la mano y se atrevió a preguntar a la profesora: -Dime Úrsula, dijo la señorita Rodríguez, cuando vio la pequeña mano levantarse. -Profe, en el patio ese árbol grandote, que tiene tantas hojas que vuelan por el piso, y tantas ramas, ¿cómo se llama? -preguntó finalmente Úrsula. Realmente la pregunta había tomado por sorpresa a la profesora, primero porque la clasificación de las plantas había sido un tema que ya había pasado hace algún tiempo, segundo porque no encontraba la relación entre lo que estaban haciendo en ese preciso momento y la pregunta sobre árboles, y tercero porque al parecer ella también, había sucumbido a los estragos del olvido, pues no recordaba un árbol con tales características de Castaño en el patio de la escuela. Sin embargo, ya que le gustaba jugar con la imaginación de los niños pensó rápidamente en una respuesta que los impresionara. -Ése

Úrsula es un árbol muy especial, es; “el árbol de los deseos”- dijo la profesora con un tono de misterio... Con esta simple respuesta la señorita Rodríguez comprendió de inmediato el poder de las palabras, así que debió preparar en los días siguientes numerosas actividades en donde a detalle explicaba cómo nace, crece, se reproduce y muere; un árbol de los deseos. Cómo se alimentan, respiran, y, sobre todo; cómo maravillosamente cumplen los deseos de los niños que piden con el corazón algo que no necesiten en realidad pero que desean.

Luego de dos semanas en las que día a día la curiosidad de los niños al contrario de apaciguarse crecía, finalmente la señorita Rodríguez, debió crear una manera fantástica de dar por terminada una pregunta que le había permitido recordar una a una todas aquellas lecciones que los niños ahora, a punta de imaginación, habían descubierto de mejor manera. Algunos en hora de descanso recolectaban semillas para sembrar en casa, esperando tener la fortuna de cultivar un árbol de los deseos propio, para ellos solos, en su jardín. Además, clasificaban las semillas por tamaño y forma, encontrando el prodigio del trueque de semillas, arte hasta ahora caído en el olvido desde el tiempo de las antiguas civilizaciones. Otros jugaban a coleccionar las hojas dentadas, las axiales y las simétricas que volaban al suelo desde lo alto del árbol como si fueran pedazos de arcoíris, porque la profe; para que recordaran las formas y tamaños de las hojas, había comentado que cada vez que caía una hoja al suelo era porque el árbol había cumplido un deseo, así que cada uno se apresuraba a coger las hojas en busca de los

deseos cumplidos, llegando a establecer un primitivo pero próspero negocio de mensajería en hojas de Castaño, en donde los niños y niñas se intercambiaban notas de mensajes inteligibles tratando de encontrar los deseos perdidos. Otros, además, habían trasladado ahora sus sitios de juego debajo del árbol, estableciendo asentamientos clandestinos de cinco huecos, canicas, golosa y monedita, porque en clase también, habían escuchado que el árbol de los deseos al ser mágico transformaba los rayos del sol en aire y muchos querían ver el suceso maravilloso, y dado que no podían quedarse todo el tiempo junto al árbol para verlo en la hora del descanso, todos querían estar junto al Castaño para ver si podían observar el milagro de la trasmutación fotosintética. Casi todo ya, estaba dicho, excepto, y con esto, pensó la profesora Rodríguez podía acabar el repaso de su clase sobre las plantas, la manera en la que es posible pedir los deseos; “al árbol de los deseos”. Así que la profesora anunció la tan esperada clase para el Jueves a las 6:30 de la mañana.

En esta clase en particular todos querían llegar al salón de primeras y Úrsula no logró tener el asiento del centro en la primera fila que le gustaba tanto, pues todos querían el bendito puesto para ver los dibujos, anotar con cuidado las instrucciones para pedir el deseo, y dirigir la canción de la pachanga si señor y la milonga como no. -Buenos días niños, -dijo la señorita Rodríguez, cuando llegó al salón, -hoy vamos a saber de qué manera se debe pedir un deseo al árbol de los deseos. Inmediatamente todos los niños estupefactos y en total silencio sacaron cuaderno, lápiz y colores para, con la rigurosidad del método científico, hacer realidad sus

deseos y anotaciones pertinentes. La señorita Rodríguez que siempre hacía la canción para motivar la atención de sus estudiantes después del saludo, quedo aún más estupefacta que sus estudiantes, pues comprendió que la canción sobraba ante la inminente atención de la que ahora era víctima, pero, aun así, en virtud de que la constancia vence lo que la dicha no alcanza, le pidió a Juan Sebastián, que era el afortunado de la primera silla de la fila del centro, que dirigiera la actividad de la canción. El niño que sabía de sobra el funcionamiento de la actividad se puso de pie, dio un giro de 180 grados y frente a sus compañeros comenzó a cantar con una voz de tenor imposible para su edad. En contestación sus compañeros con una coreografía inimaginable respondieron en un coral de dulzura estrepitosa, como solo los niños saben entonar: -Que te gusta la pachanga -Si señor - Que te gusta la Milonga -Como no -Moviendo la cabeza -Uh, ha, uh ha ha. Uh, ha, uh ha ha. Al fin, después de un momento, la maestra volvió del sueño que ahora le era real, y con unos niños en perfecta atención dispuestos a conocer aquello que desconocían dijo en voz baja: -Bueno niños, lo primero es qué, el árbol de los deseos debe ser visitado tres días seguidos, claro sin contar sábados y domingos porque en los días en los que no venimos a la escuela el árbol de los deseos también descansa. Así que pueden visitarlo de lunes a miércoles, de martes a jueves o de miércoles a viernes. Inmediatamente, la maestra dibujó un calendario en el tablero

con los días de la semana y los enumeró del uno hasta el cinco, de lunes a viernes, teniendo cuidado de hacer distinción entre los días en que podían visitar al árbol. Lo dibujó en cada día sonriente y en diferentes lugares para diferenciar los días, con unas ramas frondosas y cargadas de hojas, e hizo las representaciones del sábado y el domingo en donde el árbol de los deseos con los ojos cerrados, de pie y con un gorrito de dormir entres sus ramas, se veía perfectamente adorable en su descanso de fin de semana. Los niños anotaron en sus cuadernos con rigurosidad los gráficos y dieron el color del que carecían los hermosos dibujos de la maestra con una laboriosidad qué, si los demás profesores la hubieran visto, igual tampoco la hubieran creído. -Lo segundo -dijo un rato después la señorita Rodríguez - es que al árbol de los deseos le encanta la música, así que el día número dos antes de pedir su deseo y después de haberse presentado con el árbol, deben cantarle la canción que más les guste, entonces dibujen en el espacio de ese día en el calendario, de que manera pueden recordar que deben cantarle una canción al árbol de los deseos-. Maravillada observó cómo todos, sin excepción, colocaron en el calendario hecho en el cuaderno algún garabato para recordar que debían cantarle al Castaño. Los unos colocaron noticas musicales; blancas, negras, redondas y corcheas con todo y su colita de plica, mientras los otros ponían instrumentos menbranófonos; percutidos, soplados y frotados, que dibu-

jaban con una facilidad de lauderos experimentados; en el arte de hacer instrumentos musicales. Todos a excepción de Úrsula, que no sabía dibujar guitarras, flautas o tambores, así que lo único que se atrevió a hacer fue escribir en el espacio del segundo día: Uh, ha, Uh ha ha... -Por último, dijo la señorita Rodríguez, -el tercer día deben pedir su deseo al árbol con todas las fuerzas de su corazón, así que escríbanlo para que no se les olvide... Todos menos Úrsula escribieron su deseo. -Los deseos que se piden con el corazón no se olvidan -dijo en voz baja. Aunque cayó en la cuenta de que no había pensado que a un árbol de los deseos se le deban pedir deseos. -El árbol de naranjas da naranjas sin que se le pidan -pensó finalmente y cerro su cuaderno...

En la noche, antes de ir a dormir Úrsula, como lo hacía siempre, dobló su uniforme y lo puso encima de la mesita de noche a descansar como a un gatito de cuadros verdes, y antes de levantar la almohada para colocarse el pijama cerró los ojos, y en su mente el corazón le hizo sentir a modo de imágenes el deseo más hermoso que soñaría aquella noche se hiciera realidad. Entre hermosos pensamientos y risitas finalmente levantó la almohada y miles de mariposas y otros tantos animales de luz inundaron la habitación, bajaron por la escalera, salieron por ventanas y puertas cubriendo cada trozo y espacio de la casa en un viento huracanado que abrazó todo cuanto pudo, abalanzándose por el cielo en una

llovizna menuda de flores, luciérnagas y mariposas amarillas, que cubrió por completo el suelo con las hojas del árbol de los deseos que desnudo desapareció de la memoria...

Aquella mañana como era costumbre, Úrsula se levantó no tan temprano, salió corriendo del cuarto, entró al baño y mientras tarareaba la canción de la pachanga si señor y la milonga como no, hizo lo que tenía que hacer. -Moviendo la cabeza: Uh, ha, uh ha ha, cantaba mientras su cabello se mecía de un lado para otro, sentada en el inodoro. -Úrsula se te va a hacer tarde para ir al colegio, te estamos esperando, baja pronto a desayunar, por favor -le gritaba la señora Iguarán desde el primer piso. -Ya bajo, -contestaba Úrsula que apenas salía a las carreras del baño, y como un rayo, entraba a la habitación en donde el uniforme del colegio la esperaba enroscado como un gatito de cuadros verdes encima de la mesita noche. Al terminar, bajaba las escaleras canturreando aún sin saber por qué, hasta que llegaba a la mesa en donde se encontraban reunidas para el desayuno sus hermanas, y su mamá, la señora Aguarán.

Úrsula tenía razón, a un árbol de los deseos no se le piden deseos, así como a un naranjo no se le piden peras. Un árbol de los deseos concede deseos porque es su naturaleza, porque los deseos que se piden con el corazón, no se olvidan. *u*



2019-2020

XIV CONCURSO LEER Y ESCRIBIR

ORDEN *al* MÉRITO LITERARIO DON QUIJOTE *de la* MANCHA

*El Bicentenario:
la memoria
construye historia*

FASES

**CONCURSO LEER
Y ESCRIBIR**
2019



FASES DEL CONCURSO LEER Y ESCRIBIR

“ORDEN AL MÉRITO LITERARIO DON QUIJOTE DE LA MANCHA”

98

Con el ánimo de resignificar las prácticas de lectura y escritura en los diferentes estadios de la vida y potenciar lo que estas prácticas aportan al desarrollo humano, los NNAJ participan del concurso tomando como base las siguientes fases:

FASE I

Selección del tema

El tema para la decimocuarta versión del concurso se seleccionó desde la Secretaría de Educación, teniendo en cuenta el Plan de Desarrollo 2016-2020 Bogotá mejor para

todos, que tiene como objetivo general propiciar el desarrollo pleno del potencial de los habitantes de la ciudad, para alcanzar la felicidad de todos en su condición de individuos, miembros de una familia y la sociedad. Para este año, se conmemora el bicentenario de la Campaña Libertadora y del proceso de consolidación de la República de Colombia (1819-2019), comprendido que esta conmemoración va más allá de reconocer un evento o un momento puntual de la historia, para ver y recoger lo que ha acontecido en estos doscientos años de construcción de nación. Para el caso de la escuela esto significa que, aquello que acontece en ella va más allá del reconocimiento de hechos y acontecimientos, para asumir el entramado de discursos y comprensiones que forman parte de la tradición cultural que representan, a partir de 3 ejes fundamentales:

- Las memorias, se entienden como la reconstrucción conjunta de argumentaciones sobre el pasado en un contexto social.
- Las identidades, se entienden como narrativas que generan sentidos de pertenencia y que posibilitan solidaridades de grupo.
- La participación, es entendida como un proceso social fruto de la acción consciente de individuos y grupos que buscan metas comunes, en función de intereses diversos y en contextos concretos.

FASE II

Divulgación y promoción

Se dio inicio a la promoción y divulgación del concurso el día 30 de abril de 2019, fecha en la cual se hizo reconocimiento a los estudiantes ganadores del concurso inmediatamente anterior. Allí se dieron a conocer las bases, condiciones y generalidades, presentando material promocional como afiches, plegables de apoyo pedagógico y una publicación (cartilla) que contiene los escritos de los estudiantes y docentes ganadores de primer y segundo puestos en cada categoría del concurso anterior. Igualmente, el concurso se promocionó de manera virtual, por redes sociales, boletines de prensa SED y comunicados a las Direcciones Locales de Educación. En los colegios privados se promociona a través

de la Dirección de Relaciones con el Sector Educativo Privado del Nivel Central de la SED.

FASE III

Proceso de acompañamiento pedagógico

Para los Maestros y Maestras del Distrito, se hizo invitación especial para acompañar los procesos ilustradores y escriturales de los estudiantes; para ello se ofrecieron talleres replicados en dos (2) sesiones sobre Tipologías Textuales y Escritura Creativa, dichos talleres se realizaron de forma presencial y a cargo de profesionales expertos en las diferentes temáticas del concurso. Igualmente, se socializó la información sobre las bases, términos, condiciones y fases a desarrollar en el concurso.

FASE IV

Participación

La convocatoria a este concurso, fue abierta. Allí participaron todos los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y docentes de los colegios oficiales y privados del Distrito. La invita-

ción se extendió a todos los maestros y maestras para que acompañaran y apoyaran a sus estudiantes en el proceso escritural o de ilustración.

Las tipologías y sus correspondientes categorías en las que participaron estudiantes y docentes fueron:

TIPOLOGÍAS	CATEGORÍA	ESTUDIANTES-GRADOS
Ilustración y Primeras grafías	1	Jardín, Transición
	2	Primero, Segundo
Cuento	1	Primero, Segundo, Tercero, Cuarto, Quinto
	2	Sexto, Séptimo, Octavo, Noveno
Poesía	1	Primero, Segundo, Tercero, Cuarto, Quinto
	2	Sexto, Séptimo, Octavo, Noveno
Reseña	Única	Octavo, Noveno, Décimo, Undécimo
Crónica	Única	Octavo, Noveno, Décimo, Undécimo
Ensayo	Única	Décimo, Undécimo

Temáticas desarrolladas desde el 2006:

FECHAS	TEMATICAS DEL CONCURSO
2006 - 2007	¿Y tú qué sabes de Bogotá?
2007 - 2008	El Recuerdo. Homenaje a María Mercedes Carranza
2009 - 2010	Leer y Escribir la Ciencia
2010 - 2011	Leer y Escribir el Bicentenario
2011 - 2012	Leer y Escribir para Comprender el Mundo
2012 - 2013	Mi Escuela es Ciudad
2013 - 2014	Que la violencia no se te pegue. Colegios con respeto y equidad para mujeres, niñas y niños

2014 - 2015	La Paz se Habla, se Lee, se Escribe, se Firma. Somos Generación de Paz.
2015- 2016	Bogotá ciudad que habla, lee y escribe. Una ciudad más humana al alcance de todos: niños y niñas
2016-2017	Bogotá, una historia esperando a ser contada
2017-2018	La Ciudad educadora a través de Gabo
2018 -2019	Bogotá y su riqueza natural (estudiantes) Mujeres realmente mágicas (Docentes escritores)
2019 - 2020	El Bicentenario: la memoria construye historia. (estudiantes) Mujeres realmente mágicas (Docentes escritores)

CATEGORÍA: ÚRSULA IGUARÁN (Acuerdo 679 DE 2017-Concejo de Bogotá)

TEMÁTICA: Mujeres realmente mágicas.

TIPOLOGÍAS	CATEGORÍA	DOCENTES
Cuento	Úrsula Iguarán. Categoría Única.	De todas las áreas y ciclos escolares

En el marco del concurso Leer y Escribir, en la décima quinta versión (15ª) se incorporará la categoría, "Úrsula Iguarán" ligada al legado de Gabriel García Márquez y su obra "Cien años de soledad".



FASE V

Inscripciones

Los NNAJ participantes, junto a sus maestros acompañantes del proceso escritural y los docentes participantes de la categoría de cuento para docentes escritores, registraron sus escritos e ilustraciones a través de un aplicativo publicado en el portal educativo Redacadémica de la Secretaría de Educación Distrital.

Condiciones para la presentación del trabajo:

- Los estudiantes y maestros participantes debían estar vinculados a un colegio oficial o privado.
- Cada estudiante solo se podían inscribir en una tipología y categoría del concurso. Los docentes escritores solo podían participar en la tipología cuento, categoría 5- Úrsula Iguarán.
- Cada colegio participó con un máximo de cinco (5) trabajos por tipología textual y categoría.
- Los trabajos inscritos debían cumplir con las siguientes características:

TIPOLOGÍAS	TAMAÑO	CANTIDAD	FORMATO
Ilustración y Primeras grafías	Carta u oficio	Máximo tres páginas	JPG, PNG o Word Letra Arial 12 Espacio 1.5 Normas básicas de Icontec.
Cuento y Poesía	Carta	Máximo tres páginas	Word Letra Arial 12 Espacio 1.5 Normas básicas de Icontec.
Reseña, Crónica y Ensayo	Carta	Máximo cinco páginas	Word Letra Arial 12 Espacio 1.5 Normas básicas de Icontec.

FASE VI

Selección de ganadores.

Durante el mes de noviembre y diciembre se realizó la evaluación de los escritos inscritos y a su vez el proceso de retroalimentación pedagógica. Los resultados de este proceso son enviados a las IED, a los estudiantes, docentes acompañantes del proceso escritor y docentes escritores.



Posteriormente, se reunió un grupo de jurados expertos en cada tipología para elaboración del “acta del jurado” para seleccionar los ganadores de primer y segundo puesto, basados en los criterios de evaluación en cada tipología. Igualmente, realizarán la retroalimentación pedagógica a cada uno de los estudiantes y docentes acompañantes y participantes.

FASE VII

Premios y reconocimientos

La ceremonia de premiación se realizó durante el mes de septiembre, con la participación del Presidente del Concejo de Bogotá y delegados, la Secretaría de Educación, el Subsecretario de Calidad y Pertinencia, Directores-as, estudiantes de primer y segundo puesto, padres de familia, docentes acompañantes del proceso y docentes escritores ganadores.

La Secretaría de Educación Distrital hizo un reconocimiento especial a los estudiantes, docentes escritores ganadores de la categoría Úrsula Iguarán y a los docentes acompañantes del proceso escritor de los estudiantes en cada una de las tipologías y categorías. Igualmente, la SED publicó esta cartila para ser distribuida a las IED y en especial a los participantes del concurso, con las ilustraciones y escritos ganadores de primer y segundo puesto.

El Concejo de Bogotá hizo reconocimiento a los estudiantes y docentes ganadores de primer puesto en cada categoría,

haciendo entrega de la medalla Orden al Mérito Literario “Don Quijote de la Mancha” y una Mención Honorífica conmemorativa.

FASE VIII

Acta De Jurados

“EL BICENTENARIO: LA MEMORIA CONSTRUYE HISTORIA”

Reunidos en Bogotá el 1 de Diciembre de 2019, los integrantes del jurado resolvieron:

- Destacar la abundante participación, lo que permitió tener un panorama muy amplio de la escritura referida al Bicentenario.
- Dar a conocer los resultados de la evaluación de los trabajos inscritos de los colegios oficiales y privados de Bogotá.
- En forma unánime, el jurado escogió diez estudiantes (10) ganadores de primer puesto y diez estudiantes ganadores (10) de segundo puesto.
- De la categoría cuento para docentes escritores, un (1) docente ganador de primer puesto y otro de segundo puesto de la tipología cuento, Úrsula Iguarán.



GANADORES

NOMBRES Y APELLIDOS DEL ESTUDIANTE	TÍTULO DEL ESCRITO	TIPOLOGÍA	CURSO	NOMBRES DEL DOCENTE ACOMPAÑANTE	NOMBRE DEL COLEGIO	LOCALIDAD
NELSON EDUARDO ARCOS NIÑO	"LIBERTAD MULTICOLOR"	ILUSTRACIÓN	TRANSICIÓN	INGRID GUTIERREZ MALAGON	COLEGIO ENRIQUE OLAYA HERRERA (IED)	RAFAEL URIBE URIBE
JUAN MANUEL BOCANEGRA	200 AÑOS DE NUESTRA QUERIDA NEVERA	ILUSTRACIÓN	SEGUNDO	LUIS ALEJANDRO HERNANDEZ QUIMBAYO	COLEGIO VEINTIUN ANGELES (IED)	SUBA
JUAN CAMILO MUNÉVAR	TINTA, PLUMA Y PAPEL LOS GRANDES AMIGOS DE LA INDEPENDENCIA	CUENTO	QUINTO	ANGELA AMANDA CARDENAS	GIMNASIO SANTA MARIA DEL ALCAZAR	ENGATIVA
KAROL DANIELA ROMERO BOGOYA	INMARCESIBLE	CUENTO	NOVENO	HAROLD SANABRIA	COLEGIO LA PALESTINA	ENGATIVA
BAIRON SEBASTIÁN TRIANA	LOS DE AQUÍ Y LOS DE ALLÁ	POESÍA	QUINTO	WHISNEY URI ÁNGELA GARAVITO SÁNCHEZ	EL VERJÓN (IED)	SANTAFE
JOAN NICOLÁS RENGIFO VERA	"EL PUEBLO QUE JAMÁS FUE LIBERADO "	POESÍA	NOVENO	JANNETH LÓPEZ SIERRA	COLEGIO NACIONAL NICOLÁS ESGUERRA (IED)	KENNEDY
DANIEL VELASQUEZ CARRILLO	MI QUERIDA COLOMBIA	POESÍA	OCTAVO	NOHORA PATRICIA URREGO CÁRDENAS	COLEGIO DE ESTIMULACION INTEGRAL PARA PROBLEMAS DE APRENDIZAJE - CEINPA	TEUSAQUILLO
ÉRIKA NEISA CASTILLA	EL BICENTENARIO: INSPIRADOR DE RELATOS Y EMOCIONES	RESEÑA	NOVENO	BLANCA LILIA MEDINA	COLEGIO CASTILLA (IED)	KENNEDY
CRISTIAN STEVENS BARÓN DÍAZ	ÍDOLOS	CRÓNICA	DÉCIMO	SANDRA MILENA RAMÍREZ GÓMEZ	COLEGIO FRANCISCO ANTONIO ZEA DE USME (IED)	USME
JUANITA CHAPARRO	COLOMBIA O LA VIDA COMO ALGO QUE JAMÁS EXISTIÓ	ENSAYO	DÉCIMO	MABEL VEGA ORTIZ	COLEGIO INTEGRADA LA CANDELARIA (IED)	LA CANDELARIA

GANADORES

NOMBRES Y APELLIDOS DEL ESTUDIANTE	TÍTULO DEL ESCRITO	TIPOLOGÍA	CURSO	NOMBRES DEL DOCENTE ACOMPAÑANTE	NOMBRE DEL COLEGIO	LOCALIDAD
JUAN SEBASTIAN MURCIA VELÁSQUEZ	LIBERTAD ESTÁ DE CUMPLE	ILUSTRACIÓN	TRANSICIÓN	BLANCA LILIA MEDINA	COLEGIO CASTILLA (IED)	KENNEDY
DANIELA COLMENARES VALDERRAMA	200 AÑOS SEMBRANDO Y TRANSFORMANDO LA VIDA DE LOS NIÑOS	ILUSTRACIÓN	SEGUNDO	LINA VIVIANA VALDERRAMA PIZA	COLEGIO SORRENTO (IED)	PUENTE ARANDA
PAULA ANDREA REYES	CUENTO SOBRE EL BICENTENARIO	CUENTO	SEGUNDO	INGRID GUTIERREZ MALAGON	COLEGIO ENRIQUE OLAYA HERRERA (IED)	RAFAEL URIBE URIBE
GABRIELA GALVIS RAMÍREZ	UNA HISTORIA TRAIDA DE LOS CABELLOS	CUENTO	NOVENO	SANDRA ROZO	COLEGIO TOM ADAMS (IED)	KENNEDY
SHARITH SOFÍA SABOGAL LUCAS	ESTAMOS DE FIESTA	POESÍA	TERCERO	JENNIFER CARRIZOSA ARGUELLO	BOSANOVA (IED)	BOSA
JULIETH DANIELA GONZALEZ ROCHA	"EL BICENTENARIO: ODA PATRIOTA"	POESÍA	OCTAVO	LEIDY ARGENIS ESPINOSA SANDOVAL	COLEGIO LOS TEJARES (IED)	USME
LORENA DELGADILLO LIZARAZO	MEMORIAS DEL BICENTENARIO	POESÍA	SÉPTIMO	NOHORA PATRICIA URREGO CÁRDENAS	COLEGIO DE ESTIMULACION INTEGRAL PARA PROBLEMAS DE APRENDIZAJE - CEINPA	TEUSAQUILLO
JULIO CÉSAR CAVIATIVA RODRÍGUEZ	LA MUJER LÍDER COLOMBIANA DE NUESTRA INDEPENDENCIA: "LA POLA"	RESEÑA	DÉCIMO	RAÚL ROJAS REYES	EL SALITRE - SUBA (IED)	SUBA
SARA VALENTINA CORTES PRIETO	HERIDAS ABIERTAS: EN HONOR AL BICENTENARIO COLOMBIANO	CRÓNICA	NOVENO	CARMEN PILAR MENDOZA S.	COLEGIO CIUDAD DE BOGOTA (IED)	TUNJUELITO
MARIA PAULA ALDANA PEREZ	LA MUJER EN LA INDEPENDENCIA	ENSAYO	DECIMO	YAMILET GUTIÉRREZ GONZALEZ	COLEGIO ISLA DEL SOL (IED)	TUNJUELITO



1^{er} PUESTO DOCENTE ESCRITOR

PUESTO OCUPADO	TÍTULO DEL ESCRITO	TIPOLOGÍA	ASIGNATURA O ÁREA DE ENSEÑANZA DEL DOCENTE PARTICIPANTE	NOMBRES Y APELLIDOS DEL DOCENTE ACOMPAÑANTE	NOMBRE DEL COLEGIO
PRIMER	SANAS DECISIONES	CUENTO	HUMANIDADES LENGUA CASTELLANA	ORLANDO MARÍN HERRERA	COLEGIO CAMPESTRE MONTE VERDE (IED)

2^{do} PUESTO DOCENTE ESCRITOR

PUESTO OCUPADO	TÍTULO DEL ESCRITO	TIPOLOGÍA	ASIGNATURA O ÁREA DE ENSEÑANZA DEL DOCENTE PARTICIPANTE	NOMBRES Y APELLIDOS DEL DOCENTE ACOMPAÑANTE	NOMBRE DEL COLEGIO
SEGUNDO	EL ÁRBOL DE LOS DESEOS	CUENTO	HUMANIDADES LENGUA CASTELLANA	RONALD ARMANDO SICHACA RODRIGUEZ	COLEGIO EDUARDO SANTOS (IED)



JURADOS DEL CONCURSO

Especial agradecimiento al Jurado Calificador por su apreciable participación en nuestro Concurso, por la dedicación, al leer, analizar, valorar y retroalimentar cada uno de los escritos e ilustraciones que concursaron y por asumir el compromiso de seleccionar a los estudiantes ganadores de esta versión del concurso por cada tipología y categoría. Ellos fueron:

NOMBRE Y APELLIDOS	TIPOLOGÍA
YEZID CEPEDA	Crónica
TANIT BARRACÁN MONTILLA	Reseña
CINDY CATHERINE MARTINEZ MARTÍNEZ	Poesía
JUANA LUCIA RIVEROS PALACIO	Ensayo
MONICA MARCELA PEREA ESPARRAGOZA	Cuento para docentes escritores
LAURA MILENA RICO OROZCO	Cuento
OSCAR DANIEL GOMEZ PALACIO	Ilustración

LISTADO DE NIÑAS, NIÑOS, JÓVENES Y ADOLESCENTES PARTICIPANTES POR TIPOLOGÍA Y CATEGORÍA

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

JUAN CAMILO AJIACO ROMERO
JUAN SEBASTIAN MURCIA VELÁSQUEZ
NOAH CARDOSO URREGO
JUAN DIEGO CRUZ
SIMON ANDRES RAMIREZ MARTINEZ
NICOLL VALERIA FORERO MANRIQUE
DEMIAN LEANDRO GÓMEZ POVEDA
NATALIA MORENO CUPITRA
MILAN STHIFS GONZÁLEZ COLLAZOS
DEMIAN LEANDRO GÓMEZ POVEDA
MARIA GABRIELA PAEZ
MATIAS BEDOYA CUELLAR
PAULA VALENTINA VARGAS
MIGUEL ÁNGEL PEREZ HERNÁNDEZ
KAROL TATIANA LOPEZ CARDENAS
DYLAN SANTIAGO LADINO RIOS
EILEEN DAYANA ROJAS REINA
LIZETH ALEJANDRA CONTRERAS
JUAN MANUEL PARRA RIVERA
JUAN ESTEBAN JARAMILLO FAJARDO

CAROLINE ARÉVALO ROJAS
ANDRÉS DAVID SCHOTILLANDER CUELLAR
KENDRA YUVIANA MARTINEZ ROBAYO
ANGEL NICOLAS MORA RODRIGUEZ
JOSEPH SNEYDER PENAGOS POVEDA
JULIAN ALEJANDRO CALDERON MORENO
MELANI YISEL FANDIÑO CRUZ
VALERY THOEL ALVIAR CABALLERO
WALTER ANDRES GARCIA PUENTES
MELANNY ALEJANDRA TUNJANO GOMEZ
JEREMY MATIAS LOPEZ AGUIRRE
ISABELLA SANDOVAL REYES
EMANUEL CUELLAR CADENA
KAREN ANDREA SUAREZ NARVAEZ
JONATHAN ANDRES PUERTO BERMUDEZ
NELSON EDUARDO ARCOS NIÑO
MARIA ISABELA DIAZ MILLER
JHONATAN DAVID HERRERA GARCIA
JOSEPH DAVID ANGULO HERNANDEZ
LUIS CARLOS ALBERTO BOHORQUEZ
HANNA VICTORIA CHAPARRO VELASCO
VALERI YULIANA CARVAJAL CARO
CRISTIAN FELIPE BARRERA
BRIGITTE TATIANA TRUJILLO CASTRO
BRIGITTE TATIANA TRUJILLO CASTRO
OREJUELA OSORIO JOSHUA
YAIR ANDRÉS ROMERO CELEDÓN
YIRA RUIZ LOSADA
NICOLÁS DURANGO HOYOS

EIKER JAMPIER SALAMANCA MURCIA
MARTÍN GÓMEZ GÓMEZ
STEFANY SOFIA CELY SANCHEZ
SAMUEL GABRIEL MARTINEZ FREIRE
MARTIN ISAZA TRUJILLO
ANGELY LUCIANA ROA ABRIL
SAMMANTHA KATHERINNE HERNANDEZ
BELTRAN
ANYELO MATEO TOVAR GARAVITO
SARA NICOL VELASQUEZ GARCÍA
MARÍA GABRIELA MORALES MEJIA
HANNY JOHANA GARCIA LONDOÑO
DIAZ PEÑA DANNA MILENA
JUANITA ANDREA PARRA TOTENA
LOREN LIFERYI SANABRIA AGUILAR
MIRANDA LONDOÑO NICOL GABRIELA
REAL RODRIGUEZ MAIRA SOFIA

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS CATEGORÍA 2

JUAN SEBASTIAN AJIACO ROMERO
LÓPEZ HURTADO MARIANA ISABELA
SARA SOFIA BOLAÑOS DAZA
DIEGO FERNANDO FANDIÑO VILLADA
SARA ROBLEDO YAÑEZ
AIMEE SOFÍA MARTÍNEZ NÚÑEZ
DANNA SOPHIA SÁNCHEZ CORTÉS
MARIANA PEÑA GÁLVIS
MARIANA PEÑA GALVIS



SOFIA URREGO PANCHE
NICOLAS OCHOA
YAHIR CUAICAL ALPALA
SARA MARIANA ALARCON
DILAN STIVEN MORENO VERGARA
ALISSON VALERIA VARGAS CRISTANCHO
JERONIMO VIGOYA BARBOSA
ANDRES CAMILO REYES CRISTANCHO
SARA VALENTINA RODRIGUEZ BARRERA
PEDRAZA ROA JULIAN STIVEN
CRISTIAN ALEJANDRO LOPEZ
KAROL SOFÍA CASTRO OROZCO
MATEO FERNANDO LOZADA TIQUE
SAMUEL ACHURY
MATEO ENCISO BEJARANO
JUAN SEBASTIAN CAICEDO VIDAL
DANNA GABRIELA ARIZA CABALLERO
JAVIER FELIPE CAICEDO QUIÑONES
VIOLETA RUEDA PLATA
DANIEL SANTIAGO DIAZ MARIN
SARA SOFIA TOVAR RODRÍGUEZ
DILAN ALEXANDER RAMIREZ ATENCIA
JUDY ALEXANDRA PINILLA MOLINA
JUAN DIEGO MONTOYA ESCOBAR
SARA LUCIA ARIZA CABALLERO
SAMUEL SANCHEZ DOMINGUEZ
DIVAHIA GONZALEZ SOTELO
NADIA VALERIA NUÑEZ LOPEZ
ANA MARIA JAIME GARZON
DANNA VALENTINA TORRES MATEUS
LERIN YULIETH PARDO JIMENEZ

SANTIAGO LOPEZ DIAZ
DILAN GONZALEZ VEGA
SIERRA MURCIA SAMUEL ALEJANDRO
BOCIGA PINEDA SARIT MANUELA
LEON ROMERO THANIA ALEJANDRA
ISAAC DAVID CASTILLO OCHOA
JOHAN ALEXANDER GARCIA CAICEDO
JUAN MANUEL BOCANEGRA
BRENDA LICETH CORREA PARRA
LUCIANA OLASCUAGA CASTRO
DANIELA COLMENARES VALDERRAMA
ANDRÉS CAMILO TIBATÁ
VALERY SOFIA RAMOS
JULIAN SANTIAGO PEDRAZA MORALES

CUENTO CATEGORÍA 1

VERÓNICA VANEGAS VALENCIA
JEFER DAVID BELLO PEDRAZA
LAURA ALEJANDRA GIRALDO LEÓN
BRAYAN ESTEBAN MÉNDEZ DUQUE
NICOLLE VALERIA MARTÍN QUINTERO
ERIK ADRIAN ACUÑA HERNANDEZ
MARÍA PAULA SALÁZAR URIBE
SARA SOFIA GARCIA PRIETO
MARÍA FERNANDA CABALLERO GONZÁLEZ
CLAUDIA ELIZABET MELO MELO
JUAN FELIPE BALLÉN RODRÍGUEZ
SANTIAGO VERANO PLAZAS
JUAN CAMILO MUNÉVAR
JUAN FELIPE BALLEEN RODRIGUEZ

JULIANA MONROY SOSA
DANNER VANEGAS USECHE
CARLOS ALEJANDRO BUSTOS
LAUREN VALENTINA ALFONSO
NICOLAS PULIDO AGUDELO
JOHAN CAMILO ANDRADE TOVAR
VALERY MARCELA GÓNZALEZ NOVA
DAVID SANTIAGO GARZÓN BRAVO
DUVAN FELIPE GARCÍA CORTÉS
CORTES PULIDO VALERY
VALERY CORTES PULIDO
DANIELA SANDOVAL CASTIBLANCO
LAURA SOFIA PEREZ ANGEL
GABRIEL SORO ARENAS
JOEL TRIANA PANTANO
DANIEL RAMIREZ GUZMAN
NICOL DAYANA RODRIGUEZ RODRIGUEZ
DEISY JOHANA MONSALVE GIL
LUNA NIOVI CAPOTE NOVA
MIGUEL ANGEL GUTIERREZ SEQUERA
MIGUEL ANGEL GARCIA ORTEGON
SARA NICOLL SANCHEZ
LAURA DANIELA DIAZ BENITEZ
HECTOR RAFAEL LIMONGI BOHORQUEZ
DIEGO ANDRES TOVAR LOZANO
MARIA ISABEL PALOMINO ARIAS
AMGIE NATALI ORJUELA
VALERY GUZMAN TRIANA
SARA JULIANA MORALES CAMACHO
LAURA CAMILA GÓMEZ SICACHÁ
SARA CATERIN BUSTAMANTE MILLAR



ZOÉ DANIELA QUINTERO PINEDA
JUAN DAVID CÁRDENAS TORRES
AIDERMAN SÁNCHEZ VILLAREAL
DANIEL ROJAS GONZALEZ
ANABELLA ANGELINA RONDON LEPORE
LAURA MÉNDEZ BRICEÑO
JUAN DAVID LÓPEZ SÁNCHEZ
ALEJANDRO MORALES ZAMORA
GEREMY SAMUEL ROJAS AMAYA
SEBASTIAN LANCHEROS AGUIRRE
ANDREA JUAN AGUIRRE VESGA
NICOLÁS COY TORRES
SARA ISABELLA PARRA GONZALES
KLENDERTH ALEJANDRO ALVARADO ORTEGA
ANDREA VALENTINA ARAUJO AGUIN
JAIRO ALEJANDRO VELOZA CARRASCAL
ISABELLA SANDOVAL MIELES
FRANYELIS MILAGROS JACANAMIJAI JIMÉNEZ
JORGE LUIS RODRÍGUEZ ALVARADO
PAULA ANDREA REYES
JUAN DIEGO GIL AGUDELO
MADELEIN ROSELY GONZALEZ LUIS
SANTIAGO GUERRERO INFANTE
ANDREA CAROLINA HERNANDEZ BELLO
ANA SOFIA NIETO MONSALVE
MARIA PAULA OTALORA VIDALES
NICOLAS AMAYA NOVA
LAURA DANIELA OSORIO PARRA
MARIA JOSE MARROQUIN BASABE
PEDRO ALEJANDRO MALAGON REYES

KEVIN ARLEY PAEZ GUZMAN
MARIA PAULA GONZALEZ CHAMORRO
BRENDA ESTEFANIA BELTRAN ZACIPA
LAURA NATALY DUARTE VIASUS
JHON FREDY VEGA ROZO
LUISA FERNANDA SILVA
LUIS ÁNGEL CAMPOS MONTEALEGRE
LIZETH DANIELA MOLINA FONTALVO
ÁNGEL VIATHNEY CASTAÑEDA ARGUELLO
DANYE VALENTINA AMADO CADENA
LISED VALERIA MALDONADO PEDRAZA
KAREN TATIANA HERNÁNDEZ TOBASIA
BRAY SAMUEL AYALA TELLEZ
SARA URANGO DUARTE
ALAN ALEJANDRO RUIZ GUTIERREZ
YULIAN GARZÓN
AXEL MATIAS ROCHA PEÑA
DAVID SANTIAGO SUAREZ AVILA
MATIAS SAMUEL RODRIGUEZ
ESTRELLA LOPEZ TORRES
LAURA ALEXANDRA SANCHEZ TORRES
ANDERSON CAMILO SUAREZ BAQUERO
SAMUEL BLANDON BLANDON
AILYN SOFÍA CARPIO MEZA
YUNIS VALENTINA ROJAS MATIZ
JUANA VALENTINA CASTELLANOS ALEMAN
NICOLAS MUÑOZ LEAL
JANERSANTIAGO PRIETO GIRALDO
DANIELA PEÑA SILVA
JOSEF DAVID CARRASCO SARMIENTO

NICOL VALLEJO VALENCIA
SANTIAGO PINO REYES
JULIETA GUTIÉRREZ BETANCOURT
WILSON JAVIER RODRÍGUEZ RIAÑO
NICOLE ALEJANDRA BRACHO COELLO
GERÓNIMO PEÑA GARCÍA
JUAN DIEGO ARIZA MARTINEZ
KEVIN SANTIAGO GOMEZ FAJARDO
MARYAM POURSHASBI
EVELING BRILLITH GOMEZ MOLINA
XAVIER OCANDO
HELI SAMANTHA GÓMEZ GUZMAN
LAURA VALENTINA BLANQUICET MEZA
MIGUEL ANGEL GÓMEZ DUARTE
CRISTAL SOFIA MOLINA GONGORA
JULIAN SANTIAGO PEDRAZA MORALES
DIEGO ALEJANDRO GONZALEZ HERNÁNDEZ
KAREN JISET PULIDO RODRIGUEZ
YURY LORENA CALDERON MURCIA
CORRALES BUITRAGO KAROLL NICCOLE
GABRIELA ALEJANDRA PEREZ OCHOA
ANGEL DAVID ALONSO MENDIVELSO
JUAN ESTEBAN ARÉVALO CHAVERRA
SAID KARYME VELASQUEZ BAUTISTA
XIOMARA NICOLMOLINA ANTONELA
SARAY CAMUENDO PATIÑO
JULIETH CAROLINA SOTO JIMENEZ
CASTAÑEDA RODRIGUEZ YECID STEVEN
JULIANA CARRILLO SORACÁ



CUENTO CATEGORÍA 2

DAVID KA-EL RAMIREZ TORRES
JHEISONN CAMILO RAMIREZ ARIAS
VICTOR MANUEL LOPEZ ZIPACON
JHON SANTIAGO SANCHEZ GUERRERO
SHARICK JULIANA JIMENEZ ALAYÓN
DIANKARLYS PIRELA
KAROL DANIELA ROMERO BOGOYA
DIANA CORONADO
SHARIT NICOLLE MARIN PARRA
ANGIE VALENTINA PRADA LOZADA
DANIEL ALEJANDRO APONTE SALAMANCA
LAURA VALENTINA NIÑO ROMERO
NATALY FERNANDA RIAÑO ROMERO
LIZET FERNANDA MEDINA GALINDEZ
JESÚS XAMIR HIGUERA LOSADA
DYLLAN SANTIAGO MÉNDEZ GÓMEZ
DAVID ESTEBAN LATORRE VILLAMIZAR
DIEGO HERNÁNDEZ OROZCO
MARIANA DELGADO CARMONA
ANDRES EDUARDO MORALES BERMUDEZ
JONATHAN DAVID HUERTAS CHAPARRO
DIANA VALENTINA SALAZAR CONTRERAS
UN SOLDADO LUCHA POR LA LIBERTAD DE UN PAÍS
PEDRO ANTONIO LUNAR MORALES
KEVIN DANIEL GAVIRIA PANQUEVA
DANIEL ESTEBAN OLARTE HERNÁNDEZ

GABRIELA GALVIS RAMÍREZ
CRISTIAN DAVID TRIANA PANTANO
KATHERINE LEGUIZAMO
CRISTIAN DAVID TRIANA PANTANO
DANA MORENO
JULIÁN SÁENZ
YENNY PALMA
SARAY MONSALVE
MIGUEL ÁNGEL QUINTERO
ANGELA MARÍA CARRANZA CHACÓN
YENNY JULIETH RINCON GUERRERO
ANGIE CATALINA BUENO MELO
KRYSTAL STEPHANY TOVAR LÓPEZ
YARITH MARITZA NUÑEZ MARIÑO
YOSTHIN FERNEY MORA AVELLA
JUAN MATEO MENDOZA GUTIERREZ
JUAN PABLO URDINOLA VARGAS
JUAN DAVID PUERTO ORTIZ
VALERIE EILEEN VACA VELANDIA
LAURA SOFÍA BOGOTÁ MARTÍNEZ
LAURA TATIANA PEREZ
LAURA VALENTINA RODRIGUEZ AGUILAR
JUAN DAVID MOJICA ALTURO
MATHEW FERNANDO PIEDRAHITA IBAGUE
KEVIN ALFONSO VARGAS CIPAGAUTA
DANIEL FERNANDO ANGARITA FRANCO
DANNA VALENTINA CARREÑO MARIÑO

DANIEL ALEJANDRO GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ
YENNY JULIETH RINCON GUERRERO
LAURA VALENTINA MORENO SALAZAR
ÁNGEL GIOVANNY TORRES CEPEDA
NICOLÁS LEONARDO JIMÉNEZ SANTAMARÍA
MARÍA LOURDES VARGAS VENTO
MARÍA CAMILA ARENAS VELASO
LAURA JIMENA SANABRIA MUÑOZ
LAURA SOFÍA BUITRAGO OLIVARES
ALISON NICOL HURTADO ALONSO
HEIDY TATIANA GIRON ARAGON
EDISON STEVEN VARGAS CHAVEZ
LIZZIE MARIANA BERNAL GUZMAN
DEMIAN YAROD SALAMANCA FLOREZ
ANDRÉS FELIPE VIRGÜEZ ALDANA
ALISON DAYANA PATIÑO
DANIEL ESTEBAN SALZAR
HELEN CIFUENTES ROZO
LAURA FERNANDA DUARTE BERNAL
AMY STEPHANY RODRÍGUEZ GAITÁN
ROOLY SORAY ALFARO PRADA
JUAN DAVID MEDINA MARTINEZ
DIEGO PULIDO
THOMAS RODRIGUEZ PALACIOS
JOSE LUIS MELO VELANDIA
CARLOS ESTIVEN PATIÑO
ERIKA NEISA CASTILLA



CARLOS ESTIVEN PATIÑO
JULIANA MORENO RODRIGUEZ
YANIER MOSQUERA MORALES
JUAN DAVID ALARCÓN ROMERO
MARIANYELIS PAOLA PEROZO ANDRADE
YOSTHIN FERNEY MORA AVELLA
NIKOL ROJAS VALDERRAMA
LIZETH NATALIA CONTRERAS GARCÍA
JUAN STEBAN LUENGAS MORENO
MANUEL ALEJANDRO GONZALEZ
DILAN GONZALEZ LOZANO
JUAN DAVID MORENO
JAIR MARTÍNEZ
NICOLE GUERRA NAVAJA
KEVIN DAVID CASTAÑO ZAPATA
LUIS MATEO GÓMEZ CARLOSSAMA
LUIS DAVID ALEJANDRO ATIENZO ESCALONA
NICOL DANIELA OSPINA PEREZ
MARIANA SOFIA CARO HENAO
ERICK JOSÉ RONDON BAILON

POESÍA CATEGORÍA 1

NAIRON SEBASTIAN TRIANA SIERRA
DILAN ANDRES CATAÑO
JONATHAN JULIAN TORRES
SAMANTHA PAEZ APARICIO
DILAN STEVEN CUBILLOS TAPIAS

DANIELA SOFÍA PERDOMO DUEÑAS
NICOLAS ALEJANDRO CIFUENTES MONSALVE
LAURA VALENTINA GONZÁLEZ MELO
DANNA SOFIA GIRALDO RODRIGUEZ
SHARITH SOFIA SABOGAL LUCAS
JOSUE BEDOYA CUELLAR
LUCIANA DAZA MANRIQUE
NASLYETH LLORENTE BAUTISTA
EMMANUEL CAGUA PABÓN
ZARA GABRIELA CADENA CASTILLO
JHON XAVI GONZALEZ GAONA
ASTRID CAROLINA REYES CHAVARRO
THOMAS LEON
MELANIE ALEJANDRA NAIZAQUE ROJAS
NASLY YELENA CALDERÓN GUEPENDO
LUIS FELIPE SEPÚLVEDA BOCANEGRA
FABIÁN DAVID BARRAGÁN SANTANA
NICOLE MARIANA FONSECA GUERRERO
KARLA DANIELA PAYARES PITA
LAURA NICOL RINCÓN FUENTES
BRAYAN ESTIVEN SOGAMOSO MARTÍNEZ
LUIS MIGUEL SALGADO CABREJO
JUAN DAVID CRUZ RODRÍGUEZ
JHON SEBASTIÁN BOLAÑOS RINCÓN
SARA NICOLL SANCHEZ
SAMUEL ABRIL DIAZ
JHOSTIN STEVE ESTEVEZ ARIAS
ANGELICA GAMBOA

ANDRES FELIPE GARCIA ZAMBRANO
GRACE ALISON SÁNCHEZ
LUIS FELIPE MOLANO FUENTES
MÓNICA JULIETH PARRA ANGARITA
CIRYANNY RANGEL MORA
DANNA VALENTINA SABALA CORTÉS
CARLOS DUVAN HERÁNDEZ QUINTÍN
SARA CAMILA CÓRDOBA RODRÍGUEZ
JAVIER DAVID ZAPATA QUIÑONEZ
SARAH FERNÁNDEZ ESPITIA
CAMILA ISABELLA ALVAREZ PEÑA
GILMER MONTES MONTES
VALERY ENCISO LOZANO
MIGUEL ANGEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ
RICHARD DAVID MARROQUIN GALLO
ANGIE LORENA VILLALOBOS GOMEZ
YEINNY VIVIANA TRUJILLO RUIZ

POESÍA CATEGORÍA 2

NATALIA GALINDO AVILA
WILMAN ANDREW CHIQUILLO RUIZ
JHON SEBASTIAN LIBERATO QUINTERO
NATALY DANIELA CORRO VILLALBA
ASHLEY VALENTINA ZUBIETA FLÓREZ
NOAH MOLINA GARCÍA
LORENA DELGADILLO LIZARAZO
DANIEL VELASQUEZ CARRILLO



MIGUEL ÁNGEL ÑUNGO
GARZON CARDENAS YIBETH MILENA
JUAN DAVID SANCHEZ CUBILLOS
DANA GABRIELA SAAVEDRA RIAÑO
DANIELA SOLANO MONTIEN
JANA SOFIA SEMA SOLER.
ALBERT STIVE OSPINA AVENDAÑO
YHARNIL NOLENID BOLAÑOS
ZHARICK DAYANA PARRA VARGAS
STEISY LIZETH CRUZ GARCÍA
LAURA XIMENA VILLARREAL HERNÁNDEZ
MIGUEL ANGEL GALLEGGO APONTE
JUAN DAVID VILLARREAL GUARIN
JUAN SEBASTIAN BEJARANO FANDIÑO
CRISTIAN HILARIO ORTEGA FLOREZ
ALEJANDRO GOMEZ SALAZAR
ALEJANDRO HILARION TORRES
GABRIELA COLLAZOS RODRIGUEZ
LAURA GOMEZ TORRES
LAURA RAMIREZ ROA
VALENTINA BENITO AGUIRRE
PAULA KATERIN MAÑUZCA NOVOA
YURY MARIANA MARTÍNEZ POVEDA
CAROL TATIANA PARDO BARRAGÁN
TOMAS ALEJANDRO VALDERRAMA GONZÁLEZ
TOMÁS CAMILO SARAVIA MARTÍNEZ
MONICA SOFIA VALDERRAMA GONZALEZ
MIGUEL ANGEL RODRÍGUEZ BÁEZ

JUAN ANDRES SUAREZ CABRERA
JEISON DAVID ORJUELA LEON
KAZHANDRA ORTIZ
DAVID GARCÍA FRANCO
SARA JULIANA HERRERA RODRÍGUEZ
DAVID ALEJANDRO OLARTE MUÑOZ
JUAN ESTEBAN VILLANUEVA GONZALEZ
DYLAN SANTIAGO GONZALEZ BEJARANO
JEYNNER FABIAN RODRIGUEZ ROJAS
JUAN FELIPE RONCANCIO TOCANCIPA
LAURA CATALINA CÁRDENAS CHAPARRO
DAVID ESTEBAN GARCÍA CADENA
YURANIS PATRICIA DELOS NUEVOS VALDERRAMA
DAYANA ALEXANDRA CARDENAS MEDINA
DUWAN ESNEIDER CORTES
JULIANA DEL PILAR PÉREZ GUERRA
STEPHANY GRANADOS GODOY
JUANA EMILI ARENAS MUÑOZ
ANDRÉS PARADA
JUAN ANDRÉS IBÁÑEZ RAMOS
JUAN SEBASTIÁN FIERRO
DANIELA IVANNA ORELLANA OCHOA
GEYDER RUBIANO CARDONA
JACOBO CARDONA PINILLA
DIEGO FELIPE MUÑOZ
JOAN NICOLAS RENGIFO RIVERA
NAJAR FELIPE SUAREZ
FABIAN ALEXANDER SANCHEZ

SERGIO EDUARDO JIMENEZ TORRES
JULIETH DANIELA GONZALEZ ROCHA
INGRID JOHANNA CAMAÑO OROZCO
SANTIAGO STEVEN HERNÁNDEZ
ANNY CATALINA MOLINA VARGAS
BARBARA SOBERO
YESLY JIMENA RODRIGUEZ PRIETO
ANGÉLICA MARÍA MOYANO VELÁSQUEZ
MARIA ALEJANDRA PULIDO BELTRAN
DAMIÁN RINCÓN RAMOS
ANDRÉS FELIPE ZULUAGA
JUAN DAVID MOJICA ALTURO
JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ
DANIEL FERNANDO ANGARITA FRANCO
ALEX DAVID SUAREZ CUEVAS
KEVIN ALFONSO VARGAS CIPAGAUTA
MATHEW FERNANDO PIEDRAHITA IBAGUE
NELSON STEVEN OSPINA RODRÍGUEZ
NEIKEL ALEJANDRO PEÑA CAMARILLO
PAMELA ALZATE ARIAS
ANYI NATALIA MARTINEZ BUITRAGO
JULIETH RODRÍGUEZ
AGUDELO GUZMAN DAVID ALEJANDRO
PAULA ANDREA RODRIGUEZ VALDIRI
JUAN LUIS BENAVIDEZ RODRIGUEZ
DAVID ALENADRO AGUDELO GUZMAN
SARA MICHELL GONZÁLEZ BURITICÁ
YULIETH RAMÍREZ

ANDRES CAMILO PARRA VARGAS
DIEGO ESTEBAN MORALES CONTRERAS
JUN CAMILO NUÑEZ
JULIAN DAVID FLOREZ LEON
ANDRÉS STEVEN MORENO MENJURA.
FABIÁN STIVEN JIMENEZ MUÑOZ
MARIA ALEJANDRA LOPEZ BARBOSA
ANGELY SOFIA GALINDO MELO
ANDRÉS STEVEN MORENO MENJURA.
ANDRÉS STEVEN MORENO MENJURA.
VANESSA GIULIANA HERMIDA BURGOS
ANGELY SOFÍA GALINDO MELO.
ANDRES FELIPE SIERRA RAMÍREZ

RESEÑA

LAURA NATALY MOLINA ALFFONSO
NUBIA ALEJANDRA CRUZ ROJAS
LAURA NATALY MOLINA ALFONSO
MARIA FERNANDA HERNÁNDEZ SAEZ
MARIA ANGÉLICA COLMENARES CHAPARRO
ELIANA FANDIÑO ARIAS
LAURA NATALIA DUARTE ACERO
NICOLAS ORTIZ
ERIKA NEISA CASTILLA
KEVIN ANDRÉS ALARCÓN NIÑO
CAMILA CARRILLO
NICOL DAYANA CASTELLANOS

MÓNICA PALACIOS
DARLY SAMBONÍ
DANIELA GUTIERREZ LOPEZ
ANDREA GONZÁLEZ
KEVIN ALDANA
JUANITA TORRES
STEFANIA ALDANA
LAURA SÁNCHEZ
PAULA DÍAZ
DULCE NARVÁEZ
PAOLA KATHERINE FORERO JIMENEZ
HEIDY GIZETH GARNICA ROBLES
JULIO CÉSAR CAVIATIVA RODRÍGUEZ
MARIA PAULA GALINDO CARABALLO

CRÓNICA

LAURA NATALY MOLINA ALFONSO
RENDÓN RENDÓN FERNANDA
CRISTIAN MÁRQUEZ ARCILA
JHÓNNASTER PAUL REAL OSORIO
PAULA ALEJANDRA LAVAYEN ACOSTA
DIANA CAROLINA MUÑOZ
CAROL NATALIA BARAJAS
SARA ACUÑA
LUNA VALENTINA MURCIA CUASPA
MARIANA TORO
ALEJANDRA TORRES QUIROGA

SANDRA ECHEVERRIA CUERVO
JULIÁN DAVID FIGUEROA RUBIO
JIRETH CAMILA RODRÍGUEZ
PÉREZ ZAMBRANO PAÚL ENRIQUE
GERÓNIMO ALARCÓN GARCÍA
CRUZ DE NARVAEZ MIGUEL ANGEL
MARIA LUISA HUBLER MORALES
KAREN SOFIA BARON ROMERO
ANGELICA LONDOÑO CANO
ADRIANA LUCIA LOPEZ DÍAZ
CARLOS EDUARDO CABRERA MIRANDA
VALENTINA SUÁREZ PÁEZ
XIOMARA SUÁREZ PÁEZ
LINA GABRIELA MURILLO CÁRDENAS
SARA VALENTINA CORTES PRIETO
OSCAR ENRIQUE GUERRA GARCÍA
CRISTIAN STEVENS BARÓN DÍAZ
EDWIN ALEJANDRO ORJUELA OLARTE
JOHAN SEBASTIAN SALCEDO ESPAÑA
KEVIN ESTIVEN HERNÁNDEZ CLAVIJO
DEILER SANTIAGO SOACHE APONTE
JHON SEBASTIÁN MARTÍNEZ
KEREN OSPINO
ANGELICA LONDOÑO CANO
SAMUEL LEONARDO CORTÉS MORENO
MARIA JOSÉ GARCÍA HERRERA
HELEN DALLANA CORNELIO
CRISTIAN SANTIAGO PEDRAZA RODRÍGUEZ



SOFIA SEQUERA NIÑO
KAREN JULIANA ORDOÑEZ AMADOR
JOHN JAIRO HIGUERA HERNANDEZ
MARIA CAMILA VARGAS URIBE
KAREN SOFIA BARON ROMERO
DAYANA GALLARDO MOGOLLON
LIZETH ANGELICA JUEZ LEGUIZAMO
ZHARICK LORENA CASASBUENAS REYES
ANGIE DANIELA RIVERA GONZALEZ
JHOAN SEBASTIAN NOPE RAMÍREZ

ENSAYO

JERFERSON DARÍO GARAY RAMOS
JEFERSON DARÍO GARAY RAMOS
MAITE TATIANA RUIZ CIFUENTES
JUANA SOPHIA ROJAS ALZA
HARY ALEJANDRA RODRIGUEZ TEGUA
JAIRO RAFAEL MUÑOZ BARRETO
HELEN ALEJANDRA ROMERO RUIZ
ISMAEL PINTO GARCÍA
SAORY ISABEL MARTÍN GARCÍA
LAURA VALENTINA ARIAS BOHÓRQUEZ
NICOLÁS DAVID MARTÍNEZ CASTIBLANCO
MARIA PAULA ALDANA PEREZ
ROBERT SANTIAGO PINEDA VILLAVISAN
JUAN SEBASTIAN HERNANDEZ PUENTES
JUAN CAMILO RINCON VARGAS

JUAN ANDRES RINCON VARGAS
JUAN ESTEBAN RODRÍGUEZ VENEGAS
LAURA VALENTINA ACEVEDO ARIAS
ANDRÉS FELIPE CASTILLO HOMEZ
ANYELY TÉLLEZ
CATALINA DELGADO
JIA PACHECO MORENO
MARÍA FERNANDA MARÍN VARGAS
EMILY ROJAS RODRÍGUEZ
ANGUI STEFANIA LAVERDE GAMBOA
NATALY MENDEZ TORRES
ANA SOFIA CASTIBLANCO TORRES
DUVAN FELIPE GARCÍA GARCÍA
DAVID LEONARDO URREA ORTEGA
DUVAN FELIPE GARCÍA GARCÍA
LUIS FELIPE CARDENAS REYES
HOWARD SANTIAGO ORTÍZ DUARTE
MICHAEL SEBASTIAN RIVERA OMAÑA
CRISTIAN CAMILO NOVOA VELANDIA
GLORIA PATRICIA MATURANA PALACIOS
JUANITA CHAPARRO
JUAN ESTEBAN PALACIOS VILLAMIL
LUISA FERNANDA MARTÍNEZ LEMUS
NICOLE NATALIA GIL HIGUERA
LAURA SOFÍA PINZÓN
IVÁN SNEYDER GELVEZ CÁRDENAS
KATHERINE NAVARRO
MARYORY GUZMÁN

SANTIAGO ESTEBAN NIETO MORALES
DANNA YULIETH SUAZA MENDOZA
DARSY SHIRLEY PÉREZ RODRÍGUEZ
GISEL MARIANA REY HERRERA
LAURA ANDREA OCHOA GUZMAN
ISABELLA BONILLA RAMIREZ
JUAN ÁNGEL ABELLO TRIVIÑO
LAURA VALENTINA BORDA RODRIGUE
PALOMINO RIVEROS XIMENA
KAROL STEFANY VASGAS BAQUERO
LUISA FERNANDA ARBELAEZ RODRÍGUEZ
JUNIOR GARCÍA PORRAS
LAURA DANIELA RODRÍGUEZ CABRERA
NICOLAS DEL PORTILLO ROJAS
JANNA SOFIA BECERRA VELÁSQUEZ
KAREN VALENTINA ESTÉVEZ JAIMES
MARÍA CAMILA GALINDO CARABALLO
NICOLE MICHELE MORALES PÉREZ
WENDY YURANY JARAMILLO GUTIÉRREZ

DOCENTES ESCRITORES

ANDREA ZAMUDIO BEJARANO
JONATHAN HERRERA ORTEGA
PATRICIA DEL PILAR GARCIA GARAVITO
LUIS GABRIEL ESTUPIÑÁN ESTUPIÑÁN
JOHN FREDY GARZÓN RAMÍREZ
MARCELA OTÁLORA CALVO

PATRICIA CRISTINA VEGA PINILLA
SILVIO CALLE CADAVID
SILVIO CALLE CADAVID
NELFY URANIA PINEDA ZAPATA
JONATHAN HERRERA ORTEGA
OSCAR ANGARITA VERDUGO
TERESA DE JESÚS SIERRA JAIME
YAMILET GUTIERREZ GONZALEZ
GUSTAVO ADOLFO JARAMILLO BECERRA
BLANCA LILIA MURCIA RODRIGUEZ
OSWALDO VARGAS MORENO
ELDA YAMIL MOSQUERA ARDILA
MABEL VEGA ORTIZ
MARLEN ÁVILA MORA
DIANA YASMIN REYES RÍOS
CINDY SHIRLEY MOYANO LONDOÑO
ORLANDO MARÍN HERRERA

FRANCY YOLIMA MELO OTÁLORA
SUSAN HIGUERA JIMÉNEZ
CINDY SHIRLEY MOYANO LONDOÑO
HERIBERTO GARRIDO ROJAS
EDUARDO GONZÁLEZ VERANO
KENIA IGUED ROBLES ROBLES
RONALD ARMANDO SICHACA RODRIGUEZ
LUIS GONZALO ALDANA ALARCON
JUAN CÉSAR ROBLES GÓMEZ
ERIKA ELIZABETH ENRÍQUEZ DÍAZ
IVONNÉ GARCÍA RODRÍGUEZ
LINA VIVIANA VALDERRAMA PIZA
YENNI PATRICIA GONGORA RODRIGUEZ
OLGA PATRICIA PRECIADO AVILÁN
CARLOS ANDRÉS CARVAJAL LUNA
ANA PAOLA ORTEGA

u

XIV CONCURSO LEER Y ESCRIBIR. 2019-2020

ORDEN al MÉRITO LITERARIO DON QUIJOTE de la MANCHA

*El Bicentenario:
la memoria
construye historia*



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

